

# REVOLUCIÓN o GUERRA

## #10

Revista del Grupo Internacional de la Izquierda Comunista (GIIC)  
Septiembre 2018



### Sumario

El surgimiento de nuevas fuerzas comunistas y el combate para el partido internacional

#### *Situación Internacional*

Balance de la derrota de la lucha de los ferrocarrileros en la primavera 2018 en Francia

Volante del 28 de marzo 2018 : Para una respuesta proletaria eficaz y potente, ¡ generalización y unificación de la lucha contra el capitalismo francés !

Comunicado del GIIC sobre el retiro americano del acuerdo sobre el nuclear iraní : una etapa en la marcha a la guerra generalizada (10 de mayo 2018).

El marxismo y la cuestión nacional (no traducido).

#### *Correspondancia*

¿Cuál relación entre el partido internacional y sus organizaciones locales ? (no traducido)

#### *Debate en el campo proletario*

La cuestión del partido : ¿ Qué es el partido ? (Nuevo Curso)

La futura Internacional (Tendencia Comunista Internacionalista)

Algunos comentarios y observaciones sobre el texto de la TCI

#### *Historia del movimiento obrero*

Rosa Luxemburg y el feminismo (Nuevo Curso).

E-mail : [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com), website : [www.igcl.org](http://www.igcl.org)

4 dollars/3 euros

## Sumario

*[Presentamos a continuación el sumario completo de nuestra revista como aparece en francés e inglés. Por el momento, no tenemos las fuerzas para traducir todos los artículos en español. Los artículos no traducidos vienen entre paréntesis y en cursiva. Así el lector hispánico manejando el idioma francés puede referirse al texto cuando lee la presentación y la toma de posición que hacemos sobre el tema. Igualmente, si maneja el inglés, se puede referir a su traducción disponible en las páginas inglesas de nuestro sitio web : [www.igcl.org](http://www.igcl.org)].*

El surgimiento de nuevas fuerzas comunistas y el combate para el partido internacional.....1

### **Situación internacional**

Balance de la derrota de la lucha de los ferrocarrileros en la primavera 2018 en Francia.....3

*Volante del 28 de marzo 2018 : Para una respuesta proletaria eficaz y potente, ¡ generalización y unificación de la lucha contra el capitalismo francés !.....6*

Comunicado del GHIC sobre el retiro americano del acuerdo sobre el nuclear iraní : una etapa en la marcha a la guerra generalizada (10 de mayo 2018).....9

*El marxismo y la cuestión nacional (no traducido)*

### **Correspondencia**

*¿Cuál es la relación entre el partido internacional y sus organizaciones locales ? (no traducido)*

### **Debate en el campo proletario**

La cuestión del partido : ¿ Qué es el partido ? (Nuevo Curso).....10

La futura Internacional (Tendencia Comunista Internacionalista).....14

Algunos comentarios y observaciones sobre el texto de la TCI.....19

### **Historia del movimiento obrero**

Rosa Luxemburg y el feminismo.....22

## Llamada a suscripción

Agradecemos a los lectores que comprenden y apoyan nuestra actividad de diferentes maneras: contribuciones escritas, materiales o financieras.

La publicación, impresión y envío de nuestra revista representa un esfuerzo financiero importante en relación a los escasos recursos con que contamos.

La evolución de la situación hacia enfrentamientos decisivos de clases, el conjunto de actividades de nuestra organización para el fortalecimiento de nuestra clase y su vanguardia (intervención en la clase, trabajo de reagrupamiento...), todo esto exige entre otras cosas, un esfuerzo financiero importante de nuestra parte.

Llamamos a todos nuestros lectores interesados por nuestro trabajo y los análisis que defendemos, a brindarnos su apoyo financiero mediante una suscripción, así como dando a conocer nuestra revista a su alrededor.

**Aviso :** No pudimos hacer verificar los artículos de este número de la revista en español por compañeros de idioma castellano lo cual puede dificultar su lectura y, peor aún, provocar errores políticos. En tal caso, llamamos a nuestros lectores a que se refieren a las versiones inglesa y francesa. Tampoco pudimos traducir todos los artículos de este número. Referimos al lector a las versiones francesa e inglesa para el sumario completo.

## **El surgimiento de nuevas fuerzas comunistas y el combate para el partido internacional**

**A** lo opuesto de lo que se puede pensar a primera vista, desde un punto de vista estático y no histórico, la existencia y el desarrollo de lo que llamamos el *Campo proletario* internacional, son un elemento material de **cualquier** situación histórica. Los grupos que se reivindican de la Izquierda comunista y que constituyen el principal componente de este campo, son a la vez producto de esta situación y factor activo de su desarrollo en tanto que expresiones las más altas de la conciencia de clase proletaria. Esto aparece obvio durante los escasos periodos revolucionarios cuando el partido revolucionario, si no los partidos revolucionarios, influyen y dirigen la lucha proletaria. Pero vale igual también durante los periodos cuando el proletariado no lucha en masa, incluso en periodo de plena contra-revolución, y que los revolucionarios están dispersados, divididos, reducidos a muy pequeños grupos o círculos sin influencia directa e inmediata en la clase revolucionaria. También es del todo verdad hoy en día mientras el capitalismo, agarrado por la crisis y sus propias contradicciones, impone miseria y sacrificios crecientes y busca arrastrar a la humanidad hacia la guerra imperialista y que los proletarios, en su gran masa, no saben como oponerse y aun vacilan demasiado a menudo para hacerlo.

La realidad, la acción, las fuerzas y debilidades de los grupos comunistas, del *partido en devenir*, son un dato esencial para comprender el estado del mundo capitalista y el curso de la lucha de clases. Es por eso que es importante destacar, saludar y apoyar la emergencia en curso actualmente de nuevos grupos políticos que se reivindican de la Izquierda comunista, particularmente en Estados Unidos y en España. El aporte de nuevas energías, de sangre nueva, es por saludar a dos niveles. Primero, con la crisis del 2008 y el desarrollo de la lucha de clase en Grecia y España por ejemplo, se podía esperar a un desarrollo concomitante de grupos de la Izquierda comunista, desarrollo – cabe precisarlo – en términos de intervención e influencia, no tanto en términos numéricos. Sin embargo, es más bien el contrario que ocurrió: descomposición de la Corriente Comunista Internacional, desarrollo de la ideología derrotista según la cual la Izquierda comunista hubiera quebrado (cuya expresión más acabada queda la revista *Controverses*), etc. En segundo, la generación de militantes de los años 1960-70, generación que formó la base de la mayor parte de los grupos históricos<sup>1</sup> de la Izquierda

1 . Para simplificar, el Partido Comunista Internacional (llamado

comunista, es diezmada ya que varios militantes desaparecen, el resto siendo golpeado por la desmoralización política. Total que la constitución de nuevos grupos alrededor de la revista *Intransigence* (<https://intransigence.org/>)<sup>2</sup> y la creación de grupos alrededor de Nuevo Curso (<https://nuevocurso.org/>) como la Liga Emancipación (<http://emancipacion.info/>) es por saludar fraternalmente.

### **Reapropiarse la experiencia de la Izquierda comunista internacional**

La tarea la más difícil para los nuevos grupos comunistas es la reapropiación del programa comunista. Cabe mirar a la cara la realidad. Entre el periodo actual y la Revolución de Octubre del 1917, ha habido una ruptura política marcada por la más aciaga de las contra-revoluciones. Solos unos pocos pequeños núcleos fueron capaces de mantenerse y, así, de asegurar una cierta continuidad política y programática hasta hoy en día. Las jóvenes generaciones deben pues basarse sobre esta herencia con miras a evitar caer en el escollo de la *modernismo*, o sea de la ideología nihilista que pretende que todo ha fracasado, incluso el marxismo, salvo su propia nueva "teoría". Si bien es demasiado temprano para pronunciarse de manera profunda sobre el grupo Emancipación (España) que todavía se ha expresado poco, la revista *Intransigence* #2 (USA) publica varios textos históricos de la Izquierda comunista. De hecho, se publican un texto de Grandizo Munis<sup>3</sup> y otro de la Fracción de izquierda del Partido comunista de Italia. Y esto está bien.

Además, las posiciones de base de la revista *Intransigence* son posiciones típicas de la Izquierda comunista. Aunque son un poco sumarias, por ejemplo no se menciona el principio de la dictadura del proletariado, ni siquiera de la destrucción del Estado

"bordiguista"), la Tendencia Comunista internacionalista y la Corriente Comunista Internacional.

2 . Workers Offensive ([/www.workersoffensive.org](http://www.workersoffensive.org)) que habíamos saludado en el número anterior de esta revista, el Gulf Coast Communist Fraction (<https://gulfcoastcommunistfraction.wordpress.com/>) sobre el cual tomaremos posición en la revista próxima, el grupo americano de la TCI, el IWG y un nuevo grupo de Canadá, próximo a la TCI según parece, el Klasbatalo Collective.

3 . Parece haber un rebrote de interés en el medio revolucionario para Grandizo Munis y su corriente política, el Fomento Obrero Revolucionario, que por desgracia no tiene más expresión formal. Aunque no nos reivindicamos "directamente" de esta corriente, esta se coloca sin ninguna duda dentro de la Izquierda comunista.

burgués, expresan mal que bien lo que llamamos "fronteras de clase", o sea las posiciones resultantes de la más altas experiencias políticas del movimiento revolucionario. Sin embargo, estas posiciones deben ser criterios discriminatorios sino se quedan como un deseo piadoso. Por ejemplo, el artículo publicado del grupo Kontra Klasa de Croacia sobre el periodo de transición se opone completamente a las posiciones de base presentadas por la revista. En efecto, este texto simpatiza con la teoría de la *comunisation*<sup>4</sup> y con un espíritu consejista bien presente: no habla de la transición entre capitalismo y comunismo sino del punto de vista económico, ¡sin mencionar la cuestión central del poder político! Ahora bien, se debe luchar sin descanso contra esta teoría oportunista de la *comunización*.

Lo que nos lleva a plantear la cuestión del reagrupamiento. Sí, cabe reagruparse. Pero, ¿según cuál método? El reagrupamiento jamás será una suma armoniosa de diferentes corrientes o tendencias del medio revolucionario. Esto es una concepción democrática del reagrupamiento. Por el contrario, este se realizará por un proceso de confrontación política; que además ya está desarrollándose bajo nuestros ojos de manera embrionaria. Por confrontación política, queremos decir la lucha política en el medio revolucionario entre la izquierda marxista y la derecha oportunista. Esta demarcación, siempre dinámica y cambiante, trasciende además las organizaciones formales. No hay otra vía hacia la constitución del partido.

Probablemente, he aquí la carencia principal de la revista #2 de *Intransigence*: no hay ninguna toma de postura, ni debate o confrontación política, de los diferentes textos publicados. No obstante, cuatro grupos diferentes participan en ella. Lógicamente, se puede pensar que no tienen todos las mismas posiciones sobre todos los aspectos de la lucha de clases. ¿Porqué no utilizar la revista como una herramienta para debatir y discutir y así entablar un verdadero proceso de homogeneización alrededor de una corriente u otra de la Izquierda? El reagrupamiento no es un centro comercial donde cada uno abre su tienda para ofrecer su propia mercancía.

### **Los grupos comunistas : ¿expresiones de un proletariado local o expresiones del proletariado internacional?**

Igualmente, el reagrupamiento de los revolucionarios debe hacerse directamente sobre el terreno internacional según el principio del internacionalismo. Pues pensamos reductor que *Intransigence* se coloque formalmente sólo sobre el terreno norte-americano. La revista tiene "espontáneamente" un carácter internacional ya que un grupo croata participa, cuestionando así la pretensión del reagrupamiento sólo

en el suelo norte-americano. Esta cuestión nos parece ser una de las dificultades principales con las cuales se enfrentan los nuevos grupos. ¿Deben los grupos comunistas, incluso los de hoy, y el partido considerar y abordar las situaciones y los problemas, generales y particulares, a partir del ámbito local o a partir del internacional?

Que sean de entrada un grupo con una existencia material física internacional, en varios países y continentes, o solamente en una sola ciudad aislada, no cambia la problemática política y el enfoque con el cual los comunistas deben tratar el problema. Para responder a esta cuestión que corresponde a la dimensión espacio, cabe adoptar el mismo método que para la dimensión tiempo: un grupo comunista, *a fortiori* el partido, debe considerar las situaciones y los problemas que se presentan no a partir del punto de vista inmediato sino histórico; quiere decir a partir del porvenir revolucionario y comunista del proletariado internacional. Las referencias y los llamados al internacionalismo, por cierto indispensables, no bastan y se vuelven deseos piadosos, abstracciones, si no son alimentados por la visión y un planteamiento internacional constante y por la perspectiva histórica de la insurrección proletaria y de la dictadura del proletariado. Estas consideraciones tienen implicaciones concretas de todo orden, incluso para la intervención en las luchas obreras inmediatas y locales.

Igualmente, los grupos comunistas y el partido siempre se dirigen hacia el proletariado internacional aun cuando intervienen en una lucha específica y local con orientaciones y eslóganes particulares. Por ser armados con el programa comunista, y así tomar en consideración de manera constante el carácter histórico e internacional de la lucha proletaria, son los más capaces, y a menudo los únicos, para poder avanzar las orientaciones y los eslóganes los más eficaces acorde con los momentos y los límites de cada lucha obrera, "de la más pequeña hasta la más grande". Así, cualquier grupo comunista debe de inmediato considerarse como una expresión del proletariado internacional cualquiera sean los lugares, los sitios, donde sus miembros surgen y donde pueda intervenir directamente y físicamente – por cierto con una responsabilidad particular en estos lugares. Todo nuevo grupo debe "tender" – no es un "absoluto" que se puede decretar sino un proceso de homogeneidad y unidad políticas alrededor del programa comunista por lo cual cabe luchar – a formarse y actuar como un grupo internacional centralizado. Una vez más, no se trata aquí de puras abstracciones, ni siquiera de "preferencias" en sí de orden ético o aún de dogmas que se limitarían al solo terreno de la forma organizacional por adoptar, sino de la selección de un planteamiento político general y del método de análisis e intervención por utilizar y desarrollar en cada momento y... lugar, incluso de terreno y tema de lucha, donde se puede intervenir. Incluso pues en el combate para el partido y su construcción.

Robin, Septiembre 2018

<sup>4</sup> . Teoría *ultra-gauche* [ultra-izquierda] que defiende el pasaje directo del capitalismo al comunismo, evitando así de hablar de la cuestión esencial del poder y del Estado, en breve, una versión moderna y académica del anarquismo.

## Situación internacional

### Balance rápido de la derrota de los ferrocarrileros en la primavera 2018 en Francia : La unidad sindical no es la unidad de la clase obrera sino su división y su dispersión

Publicamos a continuación el volante que difundimos a partir del 28 de marzo 2018 en las manifestaciones y asambleas obreras en las cuales pudimos participar e intervenir<sup>5</sup> durante las movilizaciones obreras de febrero, marzo y abril 2018 en Francia y cuyo epicentro fue la lucha de los ferrocarrileros contra la "reforma de la SNCF" [la compañía estatal francés del ferrocarril] llevada por el gobierno de Macron. Nuestro volante llama desde este mismo momento los proletarios a enfrentar abiertamente, directamente y colectivamente la táctica de las jornadas de acción y huelgas escalonadas, o sea el sabotaje sindical, para poder extender y generalizar las luchas mientras diferentes empresas de importancia estaban en conflicto, incluso en huelga : Air France, los supermercados Carrefour, los hospitales y en particular los hogares de ancianos (EPHAD), la fábrica FORD de Burdeos, la función pública... La necesidad de generalización está bien compartida en aquel momento entre numerosos trabajadores y la perspectiva de una lucha masiva y unida de varios sectores es una realidad, un reto del momento, una posibilidad concreta aun cuando bastante reducida, que los sindicatos, los medios de comunicación y hasta Macron quien dice en una entrevista que "no puede creérselo", tienen que retomar para disfrazar en "convergencia de las luchas". Así la vacían de cualquier contenido proletario. La extensión que, en marzo, pasa por la huelga abierta y re-conductible en la SNCF (incluso si fuese asumida nada más por una minoría de depósitos de trenes y de estaciones), es el único medio para dar confianza y animar el mayor número posible de proletarios, incluso ferrocarrileros, y varios demás sectores en el combate común. Y así para imponer al Estado el único terreno que teme y que hubiera podido hacerlo retroceder al final : el de la extensión "sin control", quiere decir sin control sindical, del combate de clase, o sea de una dinámica de *huelga de masa*.

#### La pasividad política de los ferrocarrileros les entrega al sabotaje sindical

Con miras a ser la más eficaz posible, nuestra intervención intenta también tomar en cuenta una otra realidad que debilita de manera importante la perspectiva de la extensión : el hecho que, al anuncio brutal y repentino del ataque el 19 de febrero con la

5 . La debilidad numérica de nuestras capacidades de intervención limita inevitablemente el impacto "inmediato" de nuestra intervención en luchas importantes, aquí de alcance nacional. Sin embargo, somos convencidos que la expresión y la difusión, tan reducida sea, de orientaciones políticas participa de estas luchas por ser una fuerza material, entre otras, a condición que correspondan con los retos y las necesidades inmediatas.

publicación del *Informe Spinetta* particularmente provocador frente a los ferrocarrileros, estos se quedan pasivos y dejan "los sindicatos actuar"... mientras estos están ya discutiendo con el gobierno. Esta situación se prolonga hasta la jornada de acción del 22 de marzo donde se organizan dos manifestaciones callejeras diferentes en París por la huelga en la función pública. Los sindicatos de la SNCF, CGT primero, no llaman a la huelga y "dejan los individuos decidir" de su participación a la manifestación parisina<sup>6</sup>. Se evitan así la celebración de asambleas generales que habrían podido meterlos en dificultad. Es durante este periodo que la extrema-izquierda y el sindicato SUD no dejan de empujar la CGT, principal sindicato, para que organice la huelga sino, acorde con ellos, « *la derrota será inevitable* »<sup>7</sup> volviendo y encerrando así los ferrocarrileros los más combativos sobre el terreno de la unidad sindical "que se debe preservar". ¡ Mientras es con la CGT, opuesta a la huelga inmediata, que la derrota es inevitable ! El 15 de marzo, para asombro de la mayoría, la *Intersyndicale*<sup>8</sup> que se conformó en nombre de la unidad sindical y sobre el altar de la cual SUD llevará más tarde los ferrocarrileros los más combativos a abandonar el combate para la extensión y la unidad obrera, no llama a una huelga re-conductible sino a una serie de huelgas escalonadas durante varios meses. Durante todo este periodo, al menos hasta el 3 y 4 de abril (fechas de los dos primeras huelgas escalonadas), al dejar la iniciativa y el control de las decisiones a la *Intersyndicale*, los ferrocarrileros pasivos se entregan atados de pies y manos a su enemigo de clase. Le dejan el tiempo para que organice y imponga el terreno, las condiciones y el momento de

6 . Solo son presentados preavisos de huelga para permitir a los individuos ferrocarrileros decidir por sí solo de su participación a la manifestación "gracias" a la huelga legal (official) que les permite legalmente no ir al trabajo. Por otra parte, este mismo día, se supone que las dos manifestaciones se acaben juntas en la plaza de la Bastille. Los sindicatos quieren evitar a toda costa cualquier expresión, tan limitadas hubieran podido ser en aquel momento, de extensión y de lucha general de todos los sectores. Finalmente, las dos manifestaciones no se juntarán plaza de la Bastille "gracias" a... los black blocs quienes, a la cabeza de la marcha de los ferrocarrileros, buscan el enfrentamiento con la policía, sin embargo bien discreta aquel día, y bloquean la manifestación en varias ocasiones, en particular en el boulevard Beaumarchais.

7 . « *La défaite sera inévitable* » dice el grupo trotskista *Révolution permanente* citado por el blog de *Matière et révolution*. Para conseguir un histórico más detallado del movimiento de 2018, el lector puede referirse al artículo del blog : <https://www.matierevolution.fr/spip.php?article4926>.

8 . Que "une" todos los sindicatos desde lo más "derechistas" CFDT y UNSA que la prensa no deja de presentar como "reformistas" en oposición a los demás, FO, CGT y SUD llamados "radicales", cuando no es "revolucionarios"...

la "confrontación" mientras otras fracciones del proletariado, más débiles y menos centrales, pero unas ya en lucha abierta, están esperando a un foco central de lucha alrededor del cual pudieran romper su sentimiento de aislamiento y alistarse.

### **Nuestra intervención por volante llega tarde**

Por nuestra parte, también estamos retrasados. Hubiéramos tenido que realizar nuestro volante antes – al menos para el día 22 de marzo. Por cierto, cuando lo realizamos y empezamos a difundirlo el 28 de marzo, todavía es posible que las orientaciones de clase que avanzamos sean retomadas por los ferrocarrileros, si no es por otros sectores : la extensión y la apertura de una dinámica hacia una lucha unida quedan una posibilidad. Pero esta se reduce día tras día hasta desaparecer definitivamente el día siguiente de las primeras huelgas escalonadas, los 3 y 4 de abril : la ausencia de asambleas reconduciendo la huelga en oposición a los eslóganes sindicales sanciona la incapacidad de los ferrocarrileros para romper con la dinámica impuesta por la *Intersyndicale* y el conjunto de las fuerzas del Estado. Acorde con nosotros, a partir de este momento, los proletarios abandonan cualquier posibilidad de disputar a la burguesía, ni siquiera un mínimo, la iniciativa. La clase dominante puede así llevar los ferrocarrileros al agotamiento hasta las últimas jornadas de huelga de Julio y imponer un fracaso suplementario al proletariado en Francia, después la "Ley Trabajo" de 2016 (vea el balance que hacíamos en *Revolución o Guerra #6*<sup>9</sup>) y el del otoño 2017 (la "reforma" del contrato de trabajo llevada, ya, por Macron).

### **Después el 4 de abril, el callejón sin salida y la derrota asegurada**

Después de los 3 y 4 de abril<sup>10</sup>, sólo un hecho "contingente" o exterior a los meros acontecimientos – poco probable en aquella ocasión – hubiera podido romper esta dinámica de encerramiento y aislamiento : por ejemplo, la explosión de un conflicto en otro sector – como en torno a la fábrica FORD de Burdeos –, incluso una brutalidad policial. No ha habido nada de esto : el Estado ha prestado mucha atención a que su policía controlará las manifestaciones y los enfrentamientos con los *black blocs* o durante las evacuaciones policíacas de las universidades ocupadas sin que hubiera víctimas significativas ; como en el 1e de mayo en París por ejemplo sobre el puente de Austerlitz. Políticamente, intentó y logró sin dificultad ocupar todo el espacio "social" a fin de contrarrestar cualquier posibilidad de nuevo conflicto : después el 1e de mayo, los antiguos de *Nuit debout* [Noche de pie del

2016<sup>11</sup>] se despertaron para llamar a "*hacer la fiesta a Macron*" el 5 de mayo en otra manifestación callejera en París. Los juntaron sus compinches de la *France Insoumise* de Melenchon. Igualmente, organizando "asambleas inter-estaciones" ["*Intergares*"] de los ferrocarrileros, el sindicato SUD se preocupó para mantener encerrados los más combativos en el callejón de la huelga sin salida y para vigilar que todos se quedaran sobre el terreno sindicalista, de la *Intersyndicale* y de la unidad sindical : « *llamamos al conjunto de las federaciones [sindicales] ferrocarrileras a fortalecer la huelga y proponer la reconducción del movimiento a partir del 24 de mayo por periodos de 24 horas decididos en las asambleas generales* » (moción adoptada por la *Asamblea inter-estaciones* parisina el 14 de mayo<sup>12</sup>).

Por nuestra parte, después los 3 y 4 de abril, conscientes que la ventana dando sobre la extensión se cierra casi completamente, pensamos que las orientaciones de acción de nuestro volante de "agitación" ya no son adaptadas – aun cuando todavía podemos difundirlo de un punto de vista "propagandística". Buscamos la emergencia de minorías de trabajadores en ruptura con la dinámica del movimiento que los sindicatos impusieron y deseosos de combatirla bajo una forma que no puede ser sino colectiva y minoritaria, tipo comité de lucha o "asamblea interprofesional"<sup>13</sup>. Que sepamos, no apareció ninguna salvo las... formales, constituidas por los trotskistas en las universidades entre estudiantes y sindicalistas de SUD que dieron lugar a la *Intergares* [Inter-estaciones] cuyo objeto era el devolver cualquier voluntad combativa sobre el terreno sindicalista. Si se verificó nuestra previsión según la cual toda dinámica de extensión se había apagado al día siguiente los 3 y 4 de abril, está claro que cuando la *Intergares* llama a « *fortalecer la huelga* », la CGT y SUD ya intentan solamente a arrastrar al máximo de ferrocarrileros que se quedan aún combativos, en la derrota, el agotamiento, el asco y el desánimo los más profundos. Si hubiéramos tenido fuerza numéricas un poco más consecuentes, seguro que hubiéramos producido un segundo volante, sacando las lecciones del movimiento y alertando contra el falso radicalismo de la "lucha hasta el final" [*jusqu'aboutisme* en francés] de la CGT y SUD en las huelgas escalonadas – al final hubo 36 días de huelga<sup>14</sup> –, para

9 . <http://www.igcl.org/Reflexiones-y-balance-sobre-la>

10 . No pudimos publicar la versión inglesa del volante que queríamos poner al conocimiento del lector "no francés, sino hasta el 10 de abril. Entonces, acompañamos su publicación en nuestro sitio con una corta actualización, nada más en inglés, que intentaba de tomar en cuenta la impotencia obrera para cuestionar la huelga escalonada después los 3 y 4 de abril y a la cual el lector puede también referirse.

11 . Que se pueden comparar a los indignados del 2008 en España...

12 . <http://www.revolutionpermanente.fr/En-inter-gares-les-cheminots-appellent-les-federations-a-durcir-la-greve>.

13 . En las movilizaciones masivas del 2007 y 2010, centenares de obreros se habían reunidos y organizados en "asambleas interprofesionales" en varios lugares del país, por supuesto para oponerse a la táctica sindical de las jornadas de acción afín de luchar para la "huelga general de todos los sectores". Hasta 300 o 400 proletarios participaban en la asamblea de París en la *Bourse du travail*.

14 . Por cierto, los militantes comunistas quienes hubieran podido ser ferrocarrileros hubieran continuado la huelga, declinando y adaptando la intervención del grupo como un todo acorde con los momentos y los lugares, hasta que la asamblea de su lugar de trabajo decidiera el fin de la huelga. Es obvio para los revolucionarios pero es mejor que se diga dadas ciertas confusiones de orden pequeño-burgués (un "salvase quien

precisamente limitar en la medida de lo posible la magnitud del fracaso y favorecer el compartó máximo de las lecciones de aquel episodio de lucha.

Finalmente, le 14 de junio, la ley de la "reforma de la SNCF" es adoptada por el Parlamento y las huelgas escalonadas, con menos y menos participantes, siguen en medio de... una indiferencia general creciente y con ferrocarrileros aislados, divididos entre los que siguen las huelgas y los que no, agotados, desesperados y asfixiados por las retenciones sobre los salarios por los 36 días de huelga.

### **Macron y el fin del fetichismo de las huelgas generales del 1968 y 1995**

La burguesía francesa viene de lograr una serie de victorias importantes contra el proletariado en Francia tan al nivel de su explotación económica como al nivel político desde la primavera 2016 y la "ley trabajo El Khomri"<sup>15</sup>. Es posible – facilitamos estos elementos para la reflexión – que la derrota de los ferrocarrileros marque el fin de una particularidad de la lucha obrera en Francia. La burguesía europea, interesada por la eliminación de cualquier ejemplo proletario negativo, no se equivoca. Desde el 24 de abril, el periódico español de derecha *El Mundo* tenía como título « *Macron quiere enterar al Mayo 68 y el otoño 95* » al subrayar que en Francia, « *queda el mito de la revolución en la calle. Pero Macron lo va a enterar* ». Además de una relativa "actualización" del precio de la fuerza de trabajo, o sea de la explotación de los proletarios, al nivel de sus principales rivales europeos, la burguesía francesa viene pues así de lograr una victoria política contra el proletariado<sup>16</sup>. Sin duda, la táctica de las jornadas de acción sindical sistemáticamente llevada a cabo desde 2003 y basada precisamente sobre la mistificación de las huelgas generales de 1968 y 1995, en particular por ser

pueda" individual ante la derrota por venir) que puedan circular en las filas de unos grupos, como en la CCI por ejemplo, de la Izquierda comunista.

15 . vead *Revolución o guerra #6*

16 . En relación con el fetiche de la huelga general, de 68 y de 95, en el imaginario colectivo – que también puede representar una fuerza material en la lucha de clases – entretenido a propósito por los sindicatos y los medios de comunicación, los ferrocarrileros habían retomado el papel de la fortaleza obrera que jugaba la fábrica Renault de Billancourt, en el suburbio próximo de París (el mero metro llegaba hasta la fábrica), cerrada en 1992. "Cuando Billancourt estornuda, Francia se resfría" se decía...

presentadas como habiendo resultado de la unidad sindical, es ya muy desgastada – nada más porque han conducido sólo a retrocesos y fracasos aplastantes a pesar de sucesivas movilizaciones masivas, hasta

millones de manifestantes y huelguistas, desde 2003. Asimismo, las formas modernas de la producción capitalista han liquidado la mayoría de las grandes fábricas o sectores sobre el cual se basa el fetiche izquierdista y anarquista de la huelga general en beneficio de pequeñas unidades de producción en las cuales el "management" es omnipresente tan al nivel ideológico como político – prohibiendo las asambleas, incluso interviniendo directamente en estas cuando no las puede impedir. Por eso, cualquier iniciativa de lucha o de huelga se vuelve más difícil. Pero de manera contradictoria, por estas mismas condiciones "modernas" de explotación del trabajo, la necesidad de la extensión inmediata más allá de la empresa y en gran

parte sobre una base geográfica – y no corporatista o de compañía – se vuelve aún más aguda y vital ; y esto al contrario de las grandes fábricas de antaño o de sectores vitales como de los ferrocarrileros quienes podían creer, erróneamente, que ellos por sí solos podían hacer retroceder a la Dirección y al gobierno. Esta mistificación corporatista llevada y nutrida por los sindicatos puede sólo perder de su potencia también por las condiciones modernas de la explotación capitalista.

El proletariado en Francia acaba pues de sufrir varios fallos políticos y retrocesos de sus condiciones de trabajo y de vida. Sin embargo, no pensamos que estos fracasos representan alguna derrota "histórica" a nivel francés ; y aun menos a nivel internacional. Acorde con nosotros, y sin poder desarrollar aquí, estos retrocesos significativos no representan una verdadera ruptura en el desarrollo de la lucha de clases internacional que debilitaría el proletariado mundial de manera significativa. La lucha de clases en Francia, bajo el impulso de la burguesía y particularmente del gobierno Macron quien ya ha anunciado la enésima reforma por venir de las pensiones, no puede sino agudizarse como en todos los países a causa de la crisis del capital y de sus empujes hacia la guerra imperialista generalizada.

Para los proletarios y los comunistas, tan el desarrollo y la impotencia de la lucha de los ferrocarrileros como las implicaciones políticas más amplias que podemos

### **"Extremismo" y sabotaje izquierdistas**



Asamblea de la estación Norte de París  
(foto publicada por *Révolution permanente*)

« *Pero para ganar, los ferrocarrileros deben endurecer el movimiento y son bien conscientes de esto* ». ¿ "Endurecer" el movimiento ? ¿ Denunciar y enfrentar la táctica sindical de las huelgas escalonadas ? No... más "radical" aún : ¡ cambiar el calendario de los días de huelga ! « *Como en otras asambleas, entre ellas de Paris Norte, la de la intergares ha votado de desplazar los días de huelga escalonada del fin de semana de los 2 y 3 de Junio a los 4 y 5* » (!) (el sitio trotskista de *Révolution permanente*, tendencia del NPA, 29/5/2018).



vislumbrar a continuación de los últimos episodios de luchas en Francia, subrayan cuanto las vacilaciones, incluso la pasividad, de los proletarios ante los combates políticos que la clase enemiga les impone en las luchas, en las huelgas, en las asambleas, tienen consecuencias. Los unos y los otros no pueden ahorrarse de confrontarse a todas las fuerzas, particularmente de izquierda, sindicales, políticas, mediáticas, policíacas, etc. del Estado burgués. Y en primer lugar a los sindicatos en las luchas inmediatas. La lucha de clase proletaria "económica", porque se enfrenta inevitablemente al Estado cualquiera sea el nivel y el grado del combate y porque también conlleva en sí mismo la perspectiva revolucionaria de la

insurrección obrera y de la dictadura del proletariado, es una lucha esencialmente **política**. De ahí porque nuestro volante se acaba con un llamado al reagrupamiento y a la organización de los proletarios y de los revolucionarios. De ahí también porque consideramos que el *indiferentismo político* sea de orden *economicista*, anarquista – incluso radical de tipo *black bloc* – o aún de orden *consejista*, es por combatir de manera resuelta tan por los obreros al tomar directamente en sus manos el combate político en su lucha como por los grupos comunistas en su intervención general.

RL, Julio 2018

## **Volante del 28 de marzo 2018**

***Francia : Huelga en el ferrocarril (SNCF), luchas y conflictos en todos los sectores, manifestaciones de los estudiantes y de los jubilados :***

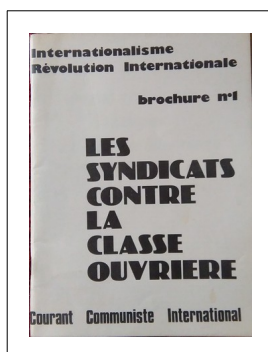
**¡ Para una respuesta proletaria eficaz y potente, generalización y unificación de la lucha contra el capitalismo francés !**

**[Introducción nuestra a su traducción al español en aquel momento para los lectores que no viven en Francia]**

Reproducimos aquí [en la página siguiente de este número] el volante que intentamos difundir en Francia en estos días antes de la huelga del día 3 de abril en la empresa estatal de ferrocarril, la SNCF. Sus trabajadores están sufriendo actualmente un ataque directo por parte del gobierno Macron, o sea por parte del Estado y de la burguesía francesa. La dificultad para el capital francés es que ocurre mientras diversos sectores e empresas se fueron en huelga en las últimas semanas y meses o pasan por conflictos más o menos abiertos en medio de un descontento generalizado creciente antes la diferentes medidas adoptadas por el gobierno. Después de discusiones más o menos discretas entre el gobierno y los sindicatos, estos últimos (con palabras muy radicales en apariencia pero vacías en contenido de lucha) planificaron de antemano, y sin llamar a que las asambleas obreras se pronunciarán, varias jornadas de acción ; o sea volvieron una vez más con la táctica sindical de siempre en Francia de aislamiento y agotamiento de las luchas obreras. Ya en París, una manifestación callejera ha tenido lugar el mismo día, 22 de marzo, en dos... lugares diferentes al mismo tiempo con por un lado la "función pública" y por otro los ferrocarrileros. Y las jornadas de acción en la SNCF son escalonadas y planificadas hasta... ¡ junio próximo ! Así los sindicatos y la burguesía en general ocupan todo el terreno de la respuesta obrera y no le queda a esta que... someterse a esta táctica impuesta y que conduce a la derrota o alzarse de manera frontal contra ella y contra los sindicatos. El reto es alto.

### **Reimpresión del folleto en francés e inglés de la CCI**

#### ***Los sindicatos contra la clase obrera.***



Para nuestros lectores de América del Norte, hemos reimprimido el folleto de la CCI sobre *Los sindicatos contra la clase obrera* en francés e inglés que difícilmente se consigue sobre este continente y que fue escrita en 1976. Para los lectores de Europa y otros continentes que no podrían procurársela directamente con la CCI, pueden dirigirse hacia nuestra dirección [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com) o aún a nuestra apartado postal : CP 55045, Centre Maisonneuve, H1W 1B0 Montréal, Canada.

Aun cuando nuestro grupo, el GIIC, no retoma necesariamente todo lo avanzado en este folleto, pensamos que se trata de un documento histórico que conviene hacer conocer a las generaciones jóvenes y que puede servir de referencia "programática" para los grupos comunistas de hoy en día.



## **¡ Para una respuesta proletaria eficaz y potente, generalización y unificación de la lucha contra el capitalismo francés ! (28 de marzo 2018)**

**D**espués la manifestación callejera del 22 de marzo, los ferrocarrileros estarán en huelga escalonada a partir del martes 3 de abril. Harán huelga todos los cinco días y la agenda ya está establecida hasta... junio. Una vez más, la táctica sindical de las “jornadas de acción” que llevó de manera sistemática a la derrota en las movilizaciones masivas de 2003, 2007, 2010 y 2016, viene reutilizada con la variante que ¡ los trabajadores harán una huelga escalonada ! Si las asambleas generales y los huelguistas no logran cuestionar este escenario y esta agenda, no solamente los ferrocarrileros van a la derrota pero, además, las otras luchas o focos de conflictos sociales no podrán reconocerse e unirse alrededor de los primeros para imponer una verdadera relación de fuerza al gobierno y al capital francés. Sin embargo, el descontento obrero se expresa un poco en todas partes : en la salud, en los servicios públicos, en Air France, pero también en el sector privado, las amenazas de despidos en la Ford y en otras numerosas empresas por todo el país, o también aún entre los jubilados y los estudiantes de las facultades – a menudo hijos de proletarios y futuros proletarios por su gran parte. Con las jornadas sindicales de acción, todas estas luchas quedarán aisladas y serán derrotadas a su turno. Mientras su extensión e unificación sería el mejor medio para hacer retroceder todos estos ataques del gobierno y del Estado

### **Toda la clase obrera viene atacada**

Está claro para todo el mundo que el ataque contra los ferrocarrileros es un ataque, económico y político, contra todos los trabajadores de este país. Después los ataques del 2016 contra el contrato de trabajo, la burguesía francesa por cierto mira a imponer nuevos sacrificios a los meros ferrocarrileros y a proseguir su ofensiva contra toda la clase obrera.

A lo largo del tiempo y de las luchas, los ferrocarrileros nos fueron presentados como el último bastión de la clase obrera que resistía en Francia. Con razón o sin razón, el mito está ahí y el gobierno Macron y, detrás de el todo el aparato del Estado capitalista francés, quiere derribarlo. La burguesía francesa quiere también poner de manera definitiva el recuerdo de las grandes huelgas, 1995 o aún 1968, y la amenaza que representan para ella-misma, en el armario de la historia pasada. Ya el tiempo no está para las vacilaciones ante el proletariado si el capital francés quiere recuperar su “retraso” con sus competidores :

*« Francia no tendrá ninguna capacidad motora si no tiene un discurso claro y si no observa el mundo con una mirada lúcida. Pero tampoco la tendrá si no fortalece su economía y su sociedad. Por eso he pedido al Gobierno que inicie las reformas fundamentales que son indispensables para Francia. Nuestra credibilidad, nuestra eficacia y nuestra fuerza están en juego. Pero la fuerza de algunos no puede alimentarse durante mucho tiempo de la debilidad de los demás. Alemania, que se reformó hace unos 15 años, comprueba hoy día que esta situación no es viable. Por tanto, mi deseo es que podamos construir una fuerza común. »* (Entrevista de Emmanuel Macron a varios periódicos europeos el 21 de junio 2017, [https://elpais.com/internacional/2017/06/21/actualidad/1498060288\\_982592.html](https://elpais.com/internacional/2017/06/21/actualidad/1498060288_982592.html)).

Está claro el discurso. Cabe bajar aún más las condiciones de vida y trabajo – lo que llaman las reformas – del proletariado para que el capitalismo francés pueda jugar un papel en la escena imperialista mundial y guerrera al lado de Alemania y frente a los grandes rivales americano, chino y ruso. **No solamente, el proletariado debe pagar por la crisis económica del capitalismo pero también, y más y más, por la guerra imperialista a la cual la primera, la crisis, lleva de manera inexorable.** Pero es el único que pueda oponerse a esta dinámica infernal... rechazando los sacrificios por su lucha y ofreciendo una otra perspectiva histórica y revolucionaria, la de una sociedad comunista sin miseria y sin guerra – de la cual, cabe recordar, el estalinismo fue el principal y sangriento sepulturero en la URSS y en el mundo.

### **Oponerse al encerramiento y el aislamiento sindical por la huelga y la extensión**

La táctica que los sindicatos han decidido aísla de antemano el combate de los trabajadores de la SNCF en la corporación y en la agenda de las jornadas de huelga que no puede sino encerrarlos aún más en una huelga sin otra perspectiva que hacerla durar “hasta el final”... lo cual, muy rápidamente, provocará la división de los meros huelguistas entre los que querrán y podrán hacer huelga y los que no lo podrán, o lo podrán “menos”, y quienes se desanimarán.

La táctica sindical de las jornadas de acción es por rechazar. Impone reivindicaciones y combates corporatistas y aislados. Peor aun, por la imposición de los avisos legales para la huelga y por su negación a llamar a asambleas generales en muchos de los depósitos ferroviarios de la SNCF – sobre esto el “management” y los sindicatos trabajaran de juntos en todas las empresas –, las jornadas sindicales de acción hacen de la huelga una decisión meramente individual y no colectiva lo cual debilita otro tanto la voluntad de combate y el sentimiento de solidaridad obrera, cada obrero siendo devuelto a su conciencia o voluntad “individual”, incluso ahora en la SNCF donde se tiene que hacer una declaración individual previa de huelga.

## **¿ Qué hacer ante el callejón sin salida sindical ?**

¿ Como desbordar las consignas sindicales ? En la huelga en la SNCF en diciembre 1986-enero 1987, y mientras la CGT había puesto piquetes... de trabajo (!) para impedir el estallido de la huelga el viernes 19 de diciembre 1986, los ferrocarrileros habían impuesto su asamblea generales (AG) y habían salido en huelga contra la CGT y los demás sindicatos. Es esta misma vía que se debe retomar. **Imponer las AG para decidir de la huelga a la cual los sindicatos se oponen, es el medio. Reconducir la huelga en los depósitos ferroviarios SNCF y en las asambleas después del 3 de abril por cierto es un primer paso.**

Pero si es necesario, también no es suficiente. La meta de la huelga no puede ser en sí el simple bloqueo de la economía – el capital sabe como organizarse para superarlo y sortear los puntos de bloqueo – pero la extensión de esta a los demás sectores y empresas. Por eso, cabe avanzar reivindicaciones las más unitarias posibles que los demás trabajadores puedan retomar por su propia cuenta.

Unas propuestas entre otras (por discutir, incluso por declinar, acorde con las situaciones locales particulares) : los trabajadores de la sociedad ONET de limpieza de las estaciones de tren están en huelga. Cabe avanzar que tengan las mismas condiciones de trabajo y de salario que los ferrocarrileros – y, acorde con la fuerza de la huelga, exigir el fin de los subcontratistas y la contratación de los obreros por la SNCF. Ante los despidos en la Ford de Burdeos, mantener los salarios y el contrato de trabajo hasta el fin de su desempleo, e incluso la contratación en servicios públicos. O aún, ya que van a atacar de nuevo las pensiones de los ferrocarrileros, avanzar que todas las pensiones de los sectores público y privado sean al nivel de hoy de los ferrocarrileros o más bien de los transportes públicos. O bien, en la continuación de las reivindicaciones en la Air France, aumento general de todos los salarios y de las pensiones para todos... **Todo que va en el camino de la unidad es por retomar. Todo que va en el camino del aislamiento es por rechazar.**

Al igual, las AG deben buscar lazos y la extensión de la lucha a su alrededor, geográficamente, por su apertura hacia los demás trabajadores en lucha o aún por el envío de delegaciones masivas a los demás sectores y empresas, incluso a los barrios dichos “populares”. La extensión de la huelga no puede reducirse a la mera extensión a la SNCF tanto más cuanto que los principales sindicatos opuestos a la huelga lograrán bloquearla en los depósitos SNCF los menos combativos mientras agotarán a los huelguistas bajo el pretexto que es preciso primero poner toda la SNCF en huelga antes que extender a otro sector. Debe realizarse sobre una base geográfica, por barrios, por ciudades o regiones y, a su vez, es su éxito que convencerá los menos combativos de la SNCF de juntarse al combate. Además de las empresas y sectores en lucha, es también el medio para arrastrar los barrios y los jóvenes, y otras generaciones, en el combate de clase contra el capitalismo y así ofrecerles una verdadera solidaridad, en la lucha, y una perspectiva de lucha de clase. La perspectiva del combate de clase contra el capitalismo es el único remedio contra la desesperanza y los callejones sin salida sociales.

## **Reagruparse para el combate por la extensión y la unificación**

Por fin, en todas partes donde es posible, cabe que los trabajadores los más combativos y los más convencidos de estas orientaciones, de la necesidad de luchar contra el aislamiento y las trampas sindicales, se reagrupan en comités de lucha o “asambleas interprofesionales” – poco importa el nombre – con miras a organizarse e intervenir colectivamente en todas partes donde se puede para asumir este combate a la vez por la extensión y la unificación y contra su sabotaje por los sindicatos. Ya que el combate para la extensión y la unificación no podrá ahorrarse de este enfrentamiento político con los órganos particulares, por actuar directamente en medio obrero, del Estado capitalista como lo son los sindicatos y los partidos de izquierda.

**Desde el 3 de abril, en todos los depósitos SNCF, ¡ asambleas generales para imponer la huelga renovable !**

**En las empresas, los barrios y las ciudades, extensión y unificación de la huelga, de las manifestaciones y del combate de clase !**

**En las empresas, los barrios y las ciudades, ¡ reagrupamiento e organización de los trabajadores (o no) los más combativos deseosos de combatir para la extensión y la unificación de la lucha !**

El Grupo Internacional de la Izquierda Comunista, el 28 de marzo 2018

[www.igcl.org](http://www.igcl.org) (*Révolution ou Guerre*)

[intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com)

## **Comunicado sobre el retiro americano del acuerdo sobre el nuclear iraní : Una etapa en la marcha a la guerra imperialista generalizada (10 de mayo 2018).**

La decisión de Trump de denunciar el acuerdo sobre el nuclear iraní es un paso importante del desarrollo de las “relaciones internacionales”, o sea de las rivalidades imperialistas. Las consecuencias no son sólo los riesgos de extensión inmediata de guerras en Medio Oriente, tan pronto confirmados por el enfrentamiento directo entre las fuerzas iraníes e israelíes en la noche del 9 al 10 de mayo. Pero sobretodo la agravación acelerada de las tensiones entre las grandes potencias imperialistas y la manifestación creciente de una polarización imperialista entre los Estados Unidos y la Europa continental. Es un genuino ultimátum que la burguesía americana acaba de dar al conjunto de sus rivales... y particularmente a los europeos. Y si hacía falta, el embajador americano en Alemania lo explicitó en seguida así : « *las empresas alemanas que hacen business en Irán deben liquidar sus operaciones inmediatamente* » ! (citado por el periódico alemán *Der Spiegel* del 9 de mayo<sup>17</sup>).

Más allá del aspecto económico, de hecho secundario ya que Alemania y Europa podrían muy bien aguantar en sí el paro de sus inversiones en Irán, el ultimátum es de orden político e imperialista. « *Los Estados Unidos han escogido el camino de la confrontación con Europa* » (idem). Para el capital alemán y de sus principales aliados de la Unión Europea, el dilema está claro : o someterse al ultimátum americano y esperarse a ahogar muy rápidamente bajo los dictados sucesivos que seguirán y perder todo crédito imperialista ante las demás grandes potencias ; o bien es « *tiempo para Europa de resistir a los Estados Unidos* » (idem) reagrupando a su alrededor el frente imperialista anti-americano, empezando con China y Rusia. No será sin dificultades y contradicciones internas a cada país europeo como *Der Spiegel* lo expresa, obviamente con pesar, por la burguesía alemana cuyas algunas fracciones todavía vacilan ante el ineluctable : « *Europa se enfrenta a la perdida potencial de lo que fue la constante la más importante, la más fiable y la más beneficiosa de [su] política extranjera desde décadas : la alianza con los Estados Unidos y la relación transatlántica* » (idem). No será sin dificultades y contradicciones internas a la Unión Europea, en particular con los países anti-rusos y pro-americanos del antiguo bloque del Este.

Pero los principales países europeos ya no tienen elección. Trump no deja de apuntar y de provocar a la Unión Europea y a Alemania. Expresa claramente a la vez el grado alcanzado por las contradicciones del capitalismo, la exacerbación de la competencia entre capitales que buscan de manera desenfrenada las ganancias que se reducen más y más, que nos arrastra

hacia una guerra generalizada ; y, en consecuencia y de manera complementaria, la furia desesperada que está atrapando a la burguesía americana ante su decline histórico constante, desde la desaparición de la URSS, en la escena internacional. El capitalismo arrastra la humanidad hacia la guerra imperialista generalizada. El proletariado internacional, clase explotada y clase revolucionario a la vez, tampoco tiene elección. O someterse al capital y será aún más miseria y explotación para preparar la guerra generalizada, luego por la mera guerra ; o más bien resistir a los ataques del capitalismo enfrentando sus Estados y abrir la vía a sus derrocamientos, a la destrucción del mismo capitalismo y la instauración de una sociedad comunista sin miseria, ni guerra.

Para que el proletariado internacional pueda abrir esta perspectiva y esta esperanza, es necesario que se comprometa de manera decidida en la confrontación política con todas las fuerzas de cada Estado capitalista, partidos políticos de derecha como de izquierda, sindicatos y otras fuerzas de encuadramiento ideológico y político, y con la represión burguesa<sup>18</sup>. Si cada burguesía nacional no tiene otra elección que marcharse hacia la guerra generalizada y hacia la confrontación con su propia clase obrera, el proletariado internacional – y particularmente sus minorías las más conscientes y combativas a través su reagrupamiento para liderar el combate político de clase – no tiene otra elección que comprometerse en la defensa resuelta de sus intereses de clase asumiendo la confrontación con el capitalismo y su Estado.

El Grupo Internacional de la Izquierda Comunista, 10 de mayo 2018.

PS. Llamamos la atención sobre la toma de posición de Nuevo Curso con la cual estamos de acuerdo : <https://nuevocurso.org/tratado-nuclear-y-rescate-argentino-dos-caras-de-la-guerra-comercial/>.

17 . <http://www.spiegel.de/international/world/time-for-europe-to-stand-up-to-the-united-states-a-1206997.html>

18 . Es precisamente lo que el proletariado en Francia no logra realizar mientras las meras condiciones para una lucha extendida y generalizada eran reunidas alrededor de la huelga de los ferrocarrileros durante marzo. Al no disputar el “timing”, la planificación, de los días de huelga escalonada decidida por los sindicatos, al respetar el terreno de las discusiones y de las negociaciones gobierno-sindicatos, o sea al no confrontar políticamente el sabotaje sindical en las asambleas o los lugares de trabajo, la lucha de los ferrocarrileros y las demás movilizaciones (como la de Air France o de la fábrica Ford de Burdeos) van a sufrir fallos – salvo un acontecimiento imprevisto que rompiera el curso de la movilización – por su aislamiento y a pesar de su combatividad. Es una enseñanza para el proletariado de todos los países.

## Debate dentro el campo proletario

### La cuestión del partido ¿ Qué es el partido ?

Hemos traducido al francés el texto siguiente del grupo Nuevo Curso sobre la cuestión del partido de clase por dos razones principales. Primero, el partido es el tema central y fundamental para todos los revolucionarios. La postura política sobre esta cuestión es pues uno de los elementos esenciales que separan los verdaderos revolucionarios de los anarquizantes y semi-consejistas. Sobre esto, Nuevo Curso se coloca de manera resuelta en el campo "partidista". En segundo, Nuevo Curso se inserta también de manera muy decidida en la dinámica de reagrupamiento de los revolucionarios para formar el partido comunista mundial. Traducir sus posiciones ayudará pues a propagarlas y así para hacerlas conocer en el medio proletario internacional.

Queremos subrayar la cualidad y la claridad del texto sobre el carácter político de la lucha de clase, quiere decir que el proletariado tiende a organizarse en partido político autónomo en su lucha contra la burguesía y su Estado. Además, el texto retoma la definición simple y eficaz de la Izquierda italiana sobre el partido : este es un hecho de conciencia y de esfuerzos hacia una meta. Este esfuerzo pasa por la intervención activa de los grupos y del partido comunistas para jugar el papel de dirección política, o sea de "leadership" político, que el partido ejerce en tanto que vanguardia del resto de su clase.

También apreciamos la formula del "partido en devenir" por su carácter dinámico y su visión dialéctica. De hecho, el reagrupamiento de los revolucionarios en partido es una lucha y una preocupación permanente para los revolucionarios. Aun en periodo de plena contra-revolución cuando el partido no existe formalmente, los militantes que supieron resistir deben ya sentar las bases del partido de mañana. Igualmente, el conjunto de los grupos actuales de la Izquierda comunista forman el "partido en devenir". Lejos de nosotros la idea de pensar que el partido de clase nacerá de su suma democrática. Pero, por cierto será el resultado de la confrontación de sus posiciones políticas en la cual el grano comunista se juntará de manera "natural" y será capaz de separarse de la paja oportunista y sectaria.

### ¿ Qué es el partido ? (Nuevo Curso)

**H**ay dos momentos en el *Manifiesto Comunista* (1848) que casi siempre resultan chocantes para el lector de hoy. El primero, cuando relatando como las luchas por el salario en cada empresa se convierten en luchas de clase y emergen reivindicaciones como la reducción de jornada, el proletariado se constituye por primera vez como un sujeto político, como una clase políticamente independiente:

Esta organización del proletariado en clase y, *por tanto, en partido político*, vuelve sin cesar a ser socavada por la competencia entre los propios obreros. Pero resurge, y siempre más fuerte, más firme, más potente.

La segunda cuando en el segundo capítulo, «Proletarios y comunistas», arranca asegurando que:

Los comunistas no forman un partido aparte, opuesto a los otros partidos obreros.

### La clase como partido

Los dos usos del término forman un par dialéctico,

contradictorio y complementario a la vez, ambos relacionados directamente con la concepción de lo que es la clase y ambos a años luz de la imagen estática que la Sociología nos da de las clases sociales y los partidos políticos. Como apunta Bordiga en *Partido y Clase* (1921):

El concepto de clase no debe pues suscitar en nosotros una imagen estática, sino una imagen dinámica. Cuando distinguimos una tendencia social, un movimiento hacia determinadas finalidades, podemos reconocer la existencia de una clase en el verdadero sentido de la palabra. Sin embargo, entonces existe, de manera substancial si no aún de manera formal, el partido de clase. Un partido vive cuando viven una doctrina y un método de acción. Un partido es una escuela de pensamiento político y, por consiguiente, una organización de lucha. El primero es un hecho de conciencia, el segundo es un hecho de voluntad, más precisamente, de tendencia a una finalidad. Sin estos dos caracteres nosotros no poseemos ni siquiera la definición de una clase. El frío registrador de datos puede, repitémoslo, constatar

afinidades en las condiciones de vida de agrupamientos más o menos grandes, pero sin aquéllos ninguna huella se graba en el devenir de la historia.

Bordiga está retomando las dos acepciones del Manifiesto, haciendo la distinción entre el partido como momento de la conciencia y de la clase y partido como organización formal. Por un lado tenemos la clase que en la medida en que se hace consciente de sus propios intereses y los yergue bajo su propio programa en el espacio político se convierte en un sujeto político independiente «y por tanto en partido político». La clase se convierte en un partido, en una parte autónoma de la sociedad capitalista. Por otro tenemos a «los partidos», pequeñas secreciones de la clase, fermentos del desarrollo de su conciencia, cristalizaciones de esa voluntad de extenderla y profundizarla.

Los trabajadores se constituyen «*en clase y, por tanto, en partido político*» cuando sus luchas propias e independientes de cualquier fracción de la burguesía les convierten en sujeto político propio.

### **El partido de clase**

Lo que sabemos por lo aprendido en la Comuna de París, en la Revolución Rusa e incluso en mayo de 1937 en España o en las huelgas revolucionarias de 1942 en Italia es que en esos momentos las organizaciones formales, los "partidos obreros" que agrupan a los militantes son empujados por el propio movimiento de clase a coincidir y fundirse para ser útiles... o estallan y mueren. El pequeño partido bolchevique no solo creció, también absorbió a otros grupos militantes como el importante "grupo interdistritos" del POSDR, en el que militaba Trotski, e incluso a militantes individuales que hasta entonces se habían etiquetado de anarquistas o populistas, para convertirse en Partido Comunista de Rusia a partir de la decantación que impusieron las «tesis de abril» de Lenin en el que es el momento nodal del proceso revolucionario ruso. Y lo que es más importante, a partir de abril el partido en formación mes tras mes agrupa sectores cada vez mayores de la clase hasta integrar en Octubre a una parte numéricamente significativa de los trabajadores más conscientes e implicados en el movimiento revolucionario.

Es entonces cuando se puede hablar en propiedad del "partido de clase" : una organización formal que agrupa a sectores numéricamente significativos de los trabajadores que forman su vanguardia, y que lo hace además en torno al programa que hace posible el desarrollo de esa constitución del proletariado en

clase, en sujeto político, en partido protagonista y ariete de la transformación revolucionaria de la sociedad capitalista. Como ya había anunciado Marx en *La ideología alemana* (1845) esta elevación de la clase en partido y la aparición consecuente de un partido formal de la revolución proletaria, solo podía darse en el curso de la propia revolución porque solo en ella, a través de la lucha de clase contra clase, las ataduras que ciñen el desarrollo de la conciencia podrían aflojarse lo suficiente como para hacerlo posible:

Tanto para engendrar en masa esta conciencia comunista como para llevar adelante la cosa misma, es necesaria una transformación en masa de los hombres que solo podrá conseguirse mediante un movimiento práctico, mediante una revolución, y que por consiguiente, la revolución no solo es necesaria porque la clase dominante no puede ser derrocada de otro modo, sino también porque únicamente por medio de una revolución logrará la clase que derriba salir del cieno en que se hunde y volverse capaz de fundar la sociedad sobre nuevas bases.

El famoso "partido de clase" solo puede existir en las épocas revolucionarias, cuando una parte numéricamente significativa de los trabajadores hace suyo el programa histórico de clase como única forma de que su lucha siga avanzando

Por otro lado, está claro que el programa de clase no es una ocurrencia o una visión salvífica nacida al calor de la batalla, sino el resultado de un largo y constante trabajo de crítica en continuidad desde los primeros grupos comunistas obreros que comienza con los comunistas icarianos de Cabet y la liga de los Justos de Weitling y toma cuerpo sólido con la conversión de esta última en Liga de los Comunistas con Marx y Engels. Pero que desde luego no para ahí. En el caso ruso es evidente que el partido se forma entorno a la fracción bolchevique en el seno del partido sociademócrata. Sin toda una labor tanto teórica de elaboración del pasado y de una intervención de años, sin una forma organizativa entonces nueva útil para las nuevas condiciones que se abrirían con la guerra, hubiera sido impensable llegar siquiera a las «tesis de abril». En el sentido contrario, la debilidad de las vanguardias en la breve revolución española de 1936-37 (bolcheviques-leninistas, "Amigos de Durruti" y militantes individuales del POUM y CNT) no solo expresaba la debilidad de la clase en el momento de la verdad de forma directa, sino también la incapacidad de las fracciones comunistas opositoras a la contrarrevolución reinante para haber dado respuestas útiles a las necesidades de la clase en la década anterior.

Es decir, la capacidad de los revolucionarios para, en los periodos en los que la clase no ha conseguido emerger como sujeto político, constituir fermentos organizativos y políticos sólidos, es **imprescindible** para que, en la hora revolucionaria la clase pueda desarrollar su conciencia y materializar un curso político propio.

El "partido de clase" de los momentos revolucionarios no saca su programa de la nada sino de un largo trabajo teórico y de intervención de los grupos de revolucionarios en los periodos de debilidad, derrota y retroceso.

### **El partido como organización política formal en la clase**

Desde luego, no todo lo que se llame o pretenda "comunista" u "obrero", por muchos obreros que tenga como miembros, es una organización política de clase. No todo vale. Hay fronteras que son fundamentales, fuera de las cuales no puede haber siquiera una reflexión de clase, independiente de la burguesía, por bienintencionados que sean los que la impulsen. Esas fronteras son en realidad muy básicas: no haber llamado a los trabajadores de ningún lado a masacrarse unos a otros bajo las banderas nacionales de sus burguesías en defensa del capital nacional, su imposible «independencia» o cualquier otra causa imaginable. Y es que como apuntaba G. Munis en 1975 sobre los criterios políticos para definir una organización de clase :

*« Todos ellos están englobados en el internacionalismo. Su abandono, en 1914, por la Segunda Internacional en beneficio de la defensa patriótica (capitalista, no puede ser otra) fue un gran descalabro para el proletariado. Puesto de nuevo en marcha por la revolución rusa, origina la primera oleada revolucionaria mundial, que va siendo contenida en un país tras otro hasta ser vencida en España. Causa directa de esa eliminación del proletariado como clase en lucha, fue la traición al internacionalismo por la III Internacional, traición que provenía de los intereses del capitalismo estatal erigido en Rusia e hipócritamente etiquetado socialista.*

*El internacionalismo nos da pues la clave para comprender todos los problemas y para adoptar en conclusión las nociones teóricas necesarias a la próxima ofensiva del proletariado.*

*Él permite deslindar méritos y errores de la revolución rusa, comprender su marcha atrás hasta la contrarrevolución stalinista, el papel reaccionario mundial de la misma a través de sus partidos, la derrota de la revolución española, la victoria de Franco y su duración en el poder, la*

*guerra de 1939-45, las resistencias nacional-imperialistas y todas las guerras o movimientos nacionales posteriores de igual naturaleza, la conversión de los que fueron partidos comunistas en partidos anti-comunistas, el crecimiento industrial degenerativo tanto en Occidente como en Rusia, China y países atrasados, el largo marasmo del proletariado desde la guerra acá y la importancia reaccionaria creciente de los sindicatos; permite comprender igualmentencias de numerosos grupos mas postineros que llanamente revolucionarios.*

*La frontera básica que distingue a los grupos políticos de clase es el internacionalismo, la negación a supeditar el movimiento de clase a ninguna facción o interés del capital bajo ninguna circunstancia, especialmente la guerra. la actual estupidez retrógrada del trotskismo, y hasta los primitivismos, charlatanerías, yerros teóricos o indigencias de numerosos grupos mas postineros que llanamente revolucionarios. »*

La frontera básica que distingue a los grupos políticos de clase es el internacionalismo, la negación a supeditar el movimiento de clase a ninguna facción o interés del capital bajo ninguna circunstancia, especialmente la guerra.

### **El partido en devenir**

Hay hoy toda una serie de grupos que se definen bajo los principios del internacionalismo, habiendo sacado lecciones de la contrarrevolución, de la evolución del capitalismo en su decadencia y de todos los avances y derrotas del movimiento. En su mayoría forman eso que llamamos "vanguardia histórica" : son el resultado de la evolución de las izquierdas de la segunda y la tercera internacionales. También hay otros grupos internacionalistas "nuevos" que intentan sacar sus propias lecciones de las experiencias de la clase en el pasado. Unos y otros tienen distintas posiciones sobre algunos temas, distintas tradiciones, modelos tácticos y formas organizativas, pero dentro siempre del acervo común. En general, su éxito dependerá de su capacidad para recuperar y convertir en útil el programa de clase, todas esas lecciones del pasado que emergen de la propia historia del movimiento obrero, a las "vanguardias contingentes". Llamamos «vanguardias contingentes» a toda esa capa de trabajadores que ponen en duda las mentiras y trampas continuamente bombardeadas por derecha e izquierda por los medios y los aparatos del estado en todo el mundo y cuya respuesta, de desarrollarse coherentemente, solo puede llevarles al programa comunista.

Juntas, vanguardias históricas, grupos obreros que



se reapropian del programa y vanguardias contingentes que buscan respuestas, conforman el movimiento real «hacia» el partido. Son en toda su modestia, el partido del proletariado de hoy, el «partido en devenir», el partido que nunca ha dejado de existir y que está en permanente proceso de formación. Es, en conjunto y en la medida en que se asienta en el programa comunista, el "partido histórico". El "partido de clase" o "partido revolucionario" en su forma actual embrionaria, aunque esté compuesto de varios "partidos" en «*Las condiciones objetivas de la revolución comunista no bastan para garantizar su victoria, y la condiciones subjetivas no serán necesariamente engendradas por las primeras. Las condiciones subjetivas no son otra cosa que la conciencia teórica de la experiencia anterior y de las posibilidades máximas ofrecidas al proletariado; es el conocimiento anhelante de acción humana y listo para mudar su existencia subjetiva en existencia objetiva.*» tanto que organizaciones formales y contingentes.

Como todo movimiento vivo y contradictorio no todas sus tácticas funcionarán, no todas sus formas organizativas actuales responderán a las necesidades históricas que se plantearán en los años por venir y desde luego no se sostendrán todas sus posiciones de hoy, contradictorias algunas entre unos y otros grupos. Cada uno de esos grupos se ve y se seguirá viendo confrontado, de forma creciente si el movimiento de clase toma impulso, a la realidad y las necesidades de las luchas de clase. Y en ellas tendrán que corregirse y forjarse como fuerzas con capacidad de orientar de un modo efectivo a la clase a superar los distintos niveles de

resistencia y confrontación. Eso no ocurrirá discutiendo académicamente, obcecándose en «crecer», ni mucho menos entrando en los dime y diretes propios del izquierdismo. Ni el sectarismo ni la obsesión numérica, menos contradictorias de lo que parecen, aportarán nada que no sean obstáculos. Los grupos internacionalistas, históricos o nuevos, y los trabajadores que buscan respuestas para avanzar, forman hoy ese «partido en devenir» que apunta a un futuro partido de clase

No hay otro secreto que aportar con viejas y nuevas formas, respuestas y caminos al desarrollo de la conciencia de la clase en sus conflictos y aspiraciones. Porque al final el partido, en todas sus acepciones, no es más que el programa de clase descubriéndose a sí mismo y materializado, corporeizado en la parte más consciente de los trabajadores. Por eso, el trabajo de todos esos grupos, hoy pequeños y aparentemente modestos, es sin embargo de una importancia inmensa porque son el nexo entre el conocimiento gestado en el pasado y el futuro que ha de dar sentido a la entera epopeya humana. Como decía en 1961 el *Pro Segundo Manifiesto Comunista* :

«*Las condiciones objetivas de la revolución comunista no bastan para garantizar su victoria, y la condiciones subjetivas no serán necesariamente engendradas por las primeras. Las condiciones subjetivas no son otra cosa que la conciencia teórica de la experiencia anterior y de las posibilidades máximas ofrecidas al proletariado; es el conocimiento anhelante de acción humana y listo para mudar su existencia subjetiva en existencia objetiva.*»

Nuevo Curso (18 de marzo 2018)

## **Reuniones y encuentros con el GIIC**

Celebramos permanencias regulares en Montreal y en la región de Toronto (Canadá) para cualquier lector, simpatizante o militante deseoso de encontrarnos y debatir. Se anuncian sobre nuestro sitio web [www.igcl.org](http://www.igcl.org). Además los camaradas pueden también escribirnos para cualquier otra cita. Hasta la fecha, no organizamos permanencia en Francia. Pero se puede tomar contacto con nosotros en la misma dirección con miras a organizar cualquier encuentro y reunión en París (por preferencia).

## ¿ Qué partido ? ¿ Qué futura Internacional ? ¿ Cómo plantear el problema ?

*Reproducimos a continuación un texto de la Tendencia Comunista Internacional (www.leftcom.org) que continua el debate interno que esta organización ha iniciado ya hace unos tiempos sobre la cuestión del partido revolucionario del proletariado<sup>19</sup>. En un momento en que nuevas fuerzas comunistas (y una nueva generación de militantes) están surgiendo a nivel internacional, es de suma importancia que el conjunto del campo proletario, o al menos sus fuerzas las más dinámicas, se refiere y se junte en los debates y en el proceso de clarificación política alrededor de las posiciones llevadas por la Izquierda comunista. Como el texto nos recuerda, por su afiliación histórica directa con el PC de Italia y con lo que es común llamar la "izquierda italiana" por un lado y, por otro lado, como la principal organización comunista internacional, la TCI ejerce un papel de referente y polo internacional. Por lo tanto, no es coincidencia que la dinámica internacional del surgimiento de nuevas fuerzas revolucionarias, particularmente en España y en el continente Norte y Sudamérica, cuya expresión y factor más activo es hoy el blog de Nuevo Curso, se basa y se afirma alrededor del polo representado por la TCI. La iniciativa de Nuevo Curso de traducir al español y publicar en su blog este texto, es una de su ilustración. Así, este texto se vuelve una herramienta directa de referencia y de discusión para esas nuevas fuerzas y un momento del combate para el reagrupamiento de las fuerzas comunistas con miras a establecer lo mejor posible una verdadera clarificación política y, a plazo, las condiciones programáticas, teóricas y políticas del futuro partido mundial del proletariado. Es por eso que hacemos seguir el texto de la TCI con comentarios y observaciones, en parte críticas, con el fin de estimular la reflexión y la necesaria confrontación de los diversos enfoques y posiciones políticas que aún existen en la actualidad.*

*EL GIIC, Agosto 2018.*

### **Sobre la futura Internacional (Tendencia Comunista Internacional, 2018)**

**H**oy nos encontramos ante un capitalismo en profunda crisis y un proletariado tan fragmentado y desorganizado que sólo de forma esporádica resiste activamente la imposición de la guerra, la austeridad y el aumento de la pobreza. Por eso, puede parecer prematuro contemplar un proceso mediante el que podríamos llegar a una futura Internacional obrera. Sin embargo, incluso en esta terrible situación hay muchos elementos nuevos en todo el mundo que reconocen el estancamiento, si no la bancarrota, del sistema. Están debatiendo y discutiendo tanto virtualmente como cara a cara en pequeños grupos aquí y allá, precisamente de la manera en que lo haría el proletariado al auto-emanciparse. Al hacerlo, están, como nosotros, intentando reabsorber la experiencia de las luchas de los trabajadores del pasado. Lo que sigue es nuestra contribución, basada en lo que consideramos las lecciones históricas aprendidas por el proletariado, a esa necesaria discusión.

El ciclo actual de acumulación de capital entró en su espiral descendente hace más de 40 años. Después del auge más largo de la historia capitalista (1948-71) hemos vivido la caída más lenta. Este sistema económico casi estancado se ha sustentado en una intervención estatal sin precedentes que ha permitido hasta ahora evitar el colapso total del sistema. Durante la mayor parte de ese tiempo se ha reducido el salario promedio de la mayoría de los trabajadores, pero sus pérdidas no han sido suficientes para estimular la recuperación, mucho menos para prevenir la acumulación masiva de deuda, la creación generalizada de capital ficticio y los mini-booms y quiebras a lo largo de ese tiempo.

También ha producido la desarticulación y

desorientación de la clase que de modo permanente se opone objetivamente al sistema capitalista. Muchos lamentan que a lo largo de este período los revolucionarios no hayan hecho más para unirse, como si los revolucionarios tuvieran una existencia independiente del resto de la clase trabajadora. Las divisiones entre los revolucionarios hasta ahora han sido en gran parte una función de la debilidad del movimiento de clase en su conjunto. No ocurre sólo ahora, ocurrió a lo largo de toda la historia de la clase. Cuando la clase se está reconfigurando ante nuevas condiciones después de un período de retroceso, las primeras respuestas son inevitablemente vacilantes y diversas. Es sólo cuando el movimiento realmente comienza a generalizarse y a tomar una forma masiva que se acentúa la tendencia de los revolucionarios a enterrar las diferencias del pasado y abandonar viejos particularismos de grupo. A medida que el camino de la clase obrera se hace más claro, la demanda de la creación de una organización política de la clase con una visión clara del comunismo se hace más fuerte.

Algunos argumentarán que esto no es necesario. Argumentarán que el movimiento «espontáneo» de la clase será suficiente para llevarla a la victoria. Tenemos gran confianza en que surja un movimiento elemental la clase trabajadora que finalmente decidirá un día que ya no puede seguir viviendo a la antigua usanza y en las viejas condiciones. El primer asalto al sistema será inevitablemente imprevisto y de esta naturaleza. Este movimiento puede llegar lejos, pero ahí no acaba la cosa. Las fuerzas que actúan en su contra no se rendirán fácilmente. Buscarán todos los medios posibles para descarrilar el movimiento e impedir tanto que derroque al Estado como que fundar una nueva forma de

19 . Ver (solamente) en francés e inglés sobre nuestro sitio : <http://igcl.org/Prise-de-position-sur-le-texte-du> y también sobre el sitio de la TCI <http://www.leftcom.org/en/articles/2016-08-28/the-revolutionary-party-and-the-working-class>.

organizar la vida económica y social. En cierto momento se pondrán máscaras, adoptarán ideologías impostadas e intentarán dirigir el movimiento hacia un curso consistente con la continuación del sistema.

Lo sabemos por la Historia. Si no son combatidos políticamente por la clase obrera, descarrilarán el movimiento. Tomemos dos ejemplos en contraste. En la Revolución Rusa el movimiento espontáneo derrocó al Zar en febrero, pero mientras los obreros seguían luchando en las calles, la burguesía y sus aliados estaban estableciendo un gobierno que intentaba robar a los comités de trabajadores los frutos de su victoria. Los trabajadores no se dejaron engañar por esto y de forma creciente confiaron en la única presencia organizada que apoyaba sin ambigüedades el poder soviético y el internacionalismo: el Partido Bolchevique. Aunque era una pequeña minoría, había existido en la clase trabajadora años antes de la revolución, y dos tercios de sus miembros eran trabajadores. Sus consignas ayudaron a orientar el movimiento para ir más allá del sistema parlamentario que la clase capitalista intentaba imponer. Finalmente, la clase obrera hizo del Partido Bolchevique su instrumento y, después de obtener la mayoría en los soviets de todo el país, se convirtió en la punta de lanza de la insurrección revolucionaria.

Contrastemos ésto con Polonia en la década de 1980. Aquí los obreros ocuparon espontáneamente los astilleros y rechazaron la autoridad del estado stalinista. Sin embargo, en un país supuestamente comunista no había ningún partido político revolucionario al que pudieran recurrir. A este vacío llegaron la Iglesia Católica y los nacionalistas polacos (y detrás de ellos toda la CIA). Dirigieron el movimiento de ser sobre trabajadores a ser sobre "democracia". En resumen, su lucha se convirtió en víctima de una rivalidad interimperialista.

Sabemos también que entre las filas de la la clase trabajadora, la conciencia de la necesidad de destruir el capitalismo golpeará a unos (una minoría) antes que a otros y cualquier unión de quienes rechazan al capital seguirá siendo una minoría. La dominación de la burguesía sobre los medios de producción (incluyendo las ideas) significa que el instrumento político de los trabajadores conscientes siempre será una minoría antes del estallido de la revolución. Cuanto más coherente sea el mensaje político que transmite esta minoría, cuanto más se asocie a una forma organizativa coherente y más haga por operar dentro del resto de la clase trabajadora, más se convertirá en parte del movimiento vivo de la clase. Cuando el movimiento necesita tener claros sus objetivos y la dirección que necesita para llevar a la minoría revolucionaria, o en otras palabras, al partido político, tiene un papel clave que desempeñar en la lucha contra la ideología burguesa al presentar un programa ante toda la clase basado en las lecciones históricas y las adquisiciones de sus propias luchas anteriores.

Estos aprendizajes tienden a ser olvidados con el tiempo. Uno de los elementos fundamentales del Manifiesto Comunista era afirmar que:

*«Los comunistas sólo se distinguen de los demás partidos proletarios en que, por una parte, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, **independientemente de la nacionalidad;** y, por otra parte, en que, en las diferentes fases de desarrollo por que pasa la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto.»*

Desde sus primeros días el movimiento comunista moderno se ha centrado en el carácter universal e internacionalista de la clase obrera. Cuando se fundó la Primera Internacional en 1864, Marx y Engels la consideraron su mayor logro. Marx anunció que por fin la clase obrera tenía un instrumento independiente de todos los partidos burgueses y que ahora podía decir con orgullo que «la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos».

Sin embargo, era una declaración un poco prematura. La Primera Internacional estaba rasgada por la división entre sindicalistas ingleses, mutualistas prudonianos y la oscura rivalidad de la Alianza para la Democracia Social de Bakunin. Algunos internacionalistas individuales desempeñaron un papel en la Comuna de París, pero para entonces la Internacional había dejado ya prácticamente de existir como organización real.

Pasarían otros veinte años antes de que su sucesora, la Segunda Internacional, emergiera. Se basaba explícitamente en secciones nacionales que eran mucho más poderosas que la Oficina Socialista Internacional que la coordinaba nominalmente. Reunía varias tradiciones en el movimiento obrero y no era exclusivamente marxista. De hecho, el ala marxista del movimiento fue cada vez más marginada por el creciente poder de los sindicatos socialdemócratas. Al final se disolvió en sus componentes nacionales cuando partido tras partido todos ellos - con la excepción de los partidos ruso, polaco, rumano, serbio y búlgaro - votaron créditos de guerra a sus respectivas naciones al comienzo de la Primera Guerra Mundial.

A pesar de los esfuerzos por reunir a los socialistas contra la guerra (Zimmerwald y Kienthal), no surgió ninguna nueva internacional para reemplazar a la Segunda Internacional. Sólo con el triunfo del proletariado ruso y la Revolución de Octubre como primer paso en la revolución mundial se volvió a plantear seriamente la cuestión de una nueva internacional. Sin embargo, en una Europa desgarrada por la guerra, establecer una Internacional revolucionaria o comunista no fue fácil, y no fue hasta 1919 que tuvo su primera reunión en Moscú.

La nueva Internacional prometía. Bajo la influencia de la Revolución Rusa comenzaron a aparecer partidos comunistas en todo el mundo que luego buscaron la afiliación a la Internacional sobre la base de sus 21 condiciones. Sin embargo, estos partidos eran en gran medida nuevos, a menudo con líderes jóvenes y sin duda impresionados por los logros de los camaradas rusos. Como resultado, el partido ruso dominó la Internacional

desde el principio, al igual que el Partido Socialdemócrata Alemán fue visto como «el Partido» (Trotsky) de la Segunda Internacional. Y ésto tendría consecuencias desastrosas para la Tercera Internacional y sus partidos constituyentes.

A medida que la revolución en Rusia se retiraba de su promesa original -fundamentalmente porque nuevas revoluciones, especialmente en Europa, no acudían en su ayuda- el Partido Comunista ruso veía cada vez más a la Internacional como un medio para obtener apoyo para «Rusia» -es decir, para el nuevo orden estatal ruso que se equiparaba ambivalente y ambiguamente con la Revolución Rusa. Pero el apoyo a un Estado cuya prioridad era cada vez más sobrevivir en el orden mundial capitalista (estabilizador) significaba cada vez más abandonar la meta de la revolución mundial. La revolución mundial era lo único que pudo haber revivido el potencial revolucionario en Rusia. En 1921 la Internacional adoptó la política de «ir a las masas», que en la práctica significaba tratar de hacer un frente común con los diversos partidos socialdemócratas de la reavivada Segunda Internacional. Habían sido el baluarte del capitalismo contra la revolución de los trabajadores en todos los países - especialmente en Alemania, donde fueron cómplices del asesinato de Luxemburgo y Liebknecht y de cientos de obreros comunistas. Un año más tarde, la Comintern transformó el «ir a las masas» en la política del "frente único" que exigía que los nuevos y jóvenes partidos comunistas buscaran la alianza con aquellos de los que acababan de separarse unos meses antes. La Tercera Internacional se convirtió así en una herramienta de la nueva clase en ascenso en Rusia y dejó de ser un vehículo para la revolución internacional.

¿Qué demuestra la experiencia de la última ola revolucionaria? Por su propia naturaleza, la lucha de la clase trabajadora para vencer al capitalismo será muy diferente de la de la burguesía en su lucha contra el feudalismo. La burguesía desarrolló su forma de propiedad bajo el feudalismo y construyó su riqueza y poder dentro del antiguo sistema antes de reemplazarlo. La revolución proletaria es diferente. No tenemos propiedades que defender. Nuestra fuerza proviene de nuestra capacidad de acción colectiva común. Y la revolución proletaria no puede venir por la mera persecución de intereses inmediatos. La revolución proletaria tiene que ser una revolución consciente. Sin embargo, bajo condiciones capitalistas, algunos trabajadores llegarán al reconocimiento de la necesidad de derrocar el sistema antes que otros. Es natural que esta minoría forme una organización política que exprese su objetivo consciente de crear una nueva sociedad.

Bajo la socialdemocracia, la clase obrera estaba organizada en partidos nacionales que reconocían su pertenencia a la II Internacional. Pero esta Internacional era un mero buzón de correo en lugar de un liderazgo coordinado de una clase internacional. En cualquier caso, construyó un movimiento de masas abrumadoramente consagrado al reformismo. Los

revolucionarios en ella fueron en gran medida marginados como se demostró en agosto de 1914. Esto dejó a la clase obrera revolucionaria sin una Internacional hasta después de la Revolución Rusa. La Tercera Internacional llegó demasiado tarde para actuar como estaba previsto -como la vanguardia de la revolución mundial. Dado el enorme prestigio de la única clase obrera que había logrado imponerse a su clase dominante y se había convertido así en el faro de la revolución mundial, no era antinatural que el partido ruso ejerciera una influencia considerable en la Internacional. Pero cuando la Revolución Rusa se traicionó a sí misma, la Internacional abandonó muy rápidamente la revolución mundial en busca de políticas para defender un estado ruso que ya estaba separado de su fundamento de clase original. La imposición de la «bolchevización» a los nuevos partidos los despojó de sus verdaderos revolucionarios y convirtió a la Internacional en una agencia más de la URSS en su lucha por un lugar entre el «concierto de las naciones».

La lección es clara. Antes de que se produzca cualquier brote revolucionario en cualquier lugar, es necesario que exista algún tipo de Internacional que :

*« no puede ser una Federación de partidos más o menos independientes con políticas diferenciadas basadas en reivindicaciones propias de diferentes situaciones nacionales. Por lo tanto, es más correcto hablar de un partido internacional. La naturaleza, la estructura y los estatutos de este Partido Proletario Internacional deben dar forma homogénea a todas y cada una de las secciones nacionales. Su plataforma política debe ser su patrimonio común, desarrollado homogéneamente por todas las secciones y todos los militantes »* (M. Stefanini. *La Nueva Internacional será el Partido Internacional*, en «Internationalist Communist» nº20, 2001).

En este caso, la homogeneidad no significa una identidad total y acuerdo sobre cada cuestión, sino un acuerdo sobre una plataforma común y, en última instancia, un programa común. Esto sólo puede ser superado por la discusión más amplia dentro de la Internacional. El Partido Internacional (o como quiera que se llame) debe tener una unidad centralizada en acción para derrotar al enemigo de clase, pero no se llega a una unidad significativa sin un diálogo constante entre sus miembros. El Partido Bolchevique, contrariamente a la mitología estalinista, estaba lleno de debates entre facciones pero, a pesar de todas las diferencias, esto no impidió que sus diversas secciones demostraran capacidad de iniciativa y que se convirtieran en el vehículo que la clase trabajadora tomó y transformó en la punta de lanza de la revolución. Por el contrario, fue el hecho de que se había creado tanto debate por la conexión directa y concreta que la masa de los miembros tenía dentro de la clase obrera lo que la ayudó a convertirse en un instrumento del movimiento obrero más amplio en 1917. Por lo tanto, los miembros de la futura Internacional no pueden contribuir al verdadero movimiento de emancipación a menos que tengan vínculos directos con la clase en su conjunto. Los

comunistas tienen que ganar el derecho a ser escuchados.

Los militantes de esta Internacional participarán e intentarán guiar cualquier revolución futura, para fomentar la autonomía de la lucha obrera a través del establecimiento de órganos de clase. Participarán en todos los niveles en la medida de lo posible, pero la Internacional no será un gobierno en la sombra. Su tarea sigue siendo la difusión de la revolución mundial. Esto significa que aunque sus militantes pueden aceptar ser delegados de los cuerpos de clase en cualquier área, la Internacional como cuerpo no gobierna. Como escribió Onorato Damen en la Plataforma de 1952 del Partido Comunista Internacionalista:

*«No hay posibilidad de emancipación de la clase obrera, ni de construcción de un nuevo orden social si éste no surge de la lucha de clases... En ningún momento y por ningún motivo el proletariado abandona su papel combativo. No delega en otros su misión histórica, y no cede poder, ni siquiera a su partido político.»*

Esta es nuestra visión de la forma de la futura Internacional, pero ¿por dónde empezamos hoy? Después de cuarenta años de reestructuración, la fragmentación de la clase hoy se refleja en la dispersión de las energías revolucionarias. Algunos han sido desanimados por las divisiones entre los revolucionarios, que atribuyen a que cada uno defiende sus propios puntos de vista de grupo. Sin embargo, estas diferencias han sido diferencias reales y se basan en los diversos esfuerzos que se han hecho para abordar el legado contrarrevolucionario del fracaso de la ola revolucionaria tras la Primera Guerra Mundial. Con el tiempo algunas diferencias han llegado a ser reconocidas como menos importantes de lo que alguna vez parecieron, pero el camino de regreso a un renacimiento revolucionario de la clase obrera es largo. Esto no debe ser visto como un factor negativo sino como una parte necesaria del proceso de desarrollo de la conciencia de clase. En el camino han sido, y siguen siendo, necesarios importantes debates. Sin un debate agudo para aclarar las cuestiones, el proletariado nunca estará en condiciones de tener un programa sólido para luchar contra la próxima gran embestida contra el capitalismo.

Al mismo tiempo, hay que profundizar y fortalecer los tenues vínculos entre los revolucionarios y las masas de la clase. Cada organización política local tiene que adoptar medios para mantener su contacto con capas más amplias de trabajadores que todavía no se consideran revolucionarios pero que saben que quieren luchar contra la miseria que trae el capitalismo. En el auge de la posguerra, a la luz de su entendimiento de que los sindicatos son antagónicos a la organización de la resistencia anticapitalista, una estrategia clave presentada por el Partido Comunista Internacionalista fue la de grupos fabriles que incluían miembros y no miembros, en varios lugares de trabajo (incluyendo FIAT). Sin embargo, con el declive de las enormes concentraciones fabriles de «grupos territoriales» de trabajadores, que a veces comprenden un colectivo de

grupos militantes de los lugares de trabajo locales, a veces se han adoptado grupos que luchan por otras cuestiones (por ejemplo, la guerra, la vivienda o el empleo). La clave aquí es que la organización política debe aspirar a existir en los lugares donde la propia masa de la clase está presente: Los grupos internacionalistas no son creaciones espontáneas de la clase, sino herramientas políticas adoptadas por el partido para arraigarse en la vida de la clase donde actúa como guía e interviene donde puede. El partido no es una entidad que se forma en el último minuto y no es algo que sólo aparece cuando tiene lugar una lucha. Tiene que ser parte de la vida de la clase pero sin sucumbir al cáncer del reformismo para hacer ganancias artificiales a corto plazo.

En la actualidad, la presencia de revolucionarios en la clase es muy embrionaria, pero a medida que la crisis se profundiza, a medida que más obreros se dan cuenta de que no hay soluciones capitalistas a sus problemas, se presentará a los revolucionarios la posibilidad de trabajar y llegar más lejos. Una vez que la clase obrera comience a moverse, entonces el movimiento práctico tenderá a asumir el programa que más satisfaga sus necesidades reales. Sin embargo, esto no significa que los revolucionarios esperen con los brazos cruzados hasta el gran día. No habrá un gran día a menos que los que ya son comunistas luchen por esa perspectiva tan ampliamente como sea posible dentro de las organizaciones combativas que la clase obrera misma crea.

La Internacional (o al menos un gran núcleo de ella) tiene que existir antes del estallido de la crisis revolucionaria. Es «estrecha» en el sentido de que su Plataforma y programa se basan sólo en las lecciones revolucionarias de la lucha de clases hasta ahora. Dentro de ese marco, todo debate es posible y el partido se organiza en torno a líneas centralistas democráticas (es decir, en última instancia, todos los temas son votados por los miembros). Al mismo tiempo, el partido también permitirá la existencia de diferentes tendencias sobre cuestiones que aún no se han resuelto o cuando surjan nuevos aspectos del programa existente. Deben tener pleno derecho al debate y a la publicación de la opinión de las minorías, ya que habrá muchos nuevos desafíos en el camino hacia la revolución y todavía hay muchas cuestiones que la historia aún no ha respondido para nosotros. La salud de la organización depende del intercambio de opiniones. En última instancia, estos intercambios deben llevar a una política común, pero cuando un debate obliga a una votación, la minoría acepta el veredicto de la mayoría para no socavar la unidad de acción de las organizaciones. Esta es la única manera sana en que el partido puede desarrollarse si quiere actuar como una fuerza centralizada cuando así lo requiera la situación de la revolución mundial.

Sin una comprensión compartida de las líneas generales de avance (aunque no haya acuerdo en su totalidad) no se llevará a cabo ninguna política significativa. Al mismo tiempo, la discusión y el debate preparan a cada miembro individual del partido para actuar

autónomamente como un revolucionario cuando lo requiera la situación local inmediata. No existe ningún mecanismo estatutario para garantizarlo. Está en la preparación y la conciencia de cada uno de los miembros y esto sólo puede lograrse a través de un partido que tenga una animada cultura de educación y discusión.

Aunque hemos adoptado estos principios en nuestros estatutos, la Tendencia Comunista Internacionalista, como hemos repetido muchas veces, no es ese partido, ni siquiera es el único núcleo de un futuro partido, ya que las condiciones para ello todavía no existen. Sin embargo, no hemos aparecido de la nada. Estamos en la tradición de la Izquierda Comunista de Italia que fundó el Partido Comunista de Italia, sección de la Tercera Internacional en 1921. Cuando nuestros predecesores fueron retirados de la dirección de ese partido por el proceso de la llamada «bolchevización» (en realidad la antítesis de todo cuanto era revolucionario en el bolchevismo) continuaron luchando por el internacionalismo y la política revolucionaria en las fábricas de Francia y Bélgica, así como en las cárceles de la Italia fascista. Fue a partir de la confluencia de estas dos corrientes que la Izquierda Comunista se reunió en el Partido Comunista Internacionalista en Italia en 1943. Mantuvo viva e incluso desarrolló la política revolucionaria a pesar de los intentos de aniquilarla por parte de los secuaces de Stalin y sobrevivió durante el auge económico de la posguerra para actuar como punto focal para el establecimiento de la Tendencia Comunista Internacionalista. El Partido Comunista Internacionalista tiene una larga historia tratando de encontrar puntos en común con otras agrupaciones y tendencias, a pesar de que éstas no siempre dieron como resultado un acuerdo, la puerta al diálogo siempre se ha mantenido abierta. Es en esa tradición que la Tendencia Comunista Internacionalista trabaja hoy en día.

Debido a esta herencia política, la TCI es un componente del futuro partido, ya que espera mantener vivas las lecciones de las luchas de la clase obrera del pasado para las nuevas generaciones. Se trata de que no tengan que pasar por todos los errores pasados de la clase trabajadora antes de entender qué deben hacer a continuación. Al mismo tiempo, reconocemos que la situación de la clase obrera hoy, y en el futuro, es y será diferente a la del pasado. Por eso estamos abiertos a nuevas ideas en vista de los problemas que la futura ola revolucionaria planteará a cualquier minoría política de la clase.

La TCI no se considera un mero centro de discusión, sino un núcleo del futuro partido internacional, por lo que se estudian otras experiencias que pueden contribuir a su construcción. La adhesión de la TCI a una plataforma política común y clara, su constante intento de mantenerse en contacto con la clase más amplia y arraigarse en ella dentro de los límites obvios de las condiciones objetivas y subjetivas existentes, define su trabajo hacia la creación de dicho partido.

En nuestra lucha por el comunismo hemos planteado constantemente la cuestión del Partido Internacional. A menos que la clase obrera mundial forje esta herramienta política como parte del crecimiento de su conciencia revolucionaria, se enfrentará a más derrotas en el futuro. Nuestra más sincera esperanza es involucrarnos con nuevos grupos que tomen conciencia de la necesidad de derrocar el sistema, para darles una brújula política en la que apoyarse. Al mismo tiempo, buscamos el diálogo con los grupos existentes, para cooperar activamente cuando sea posible, acordar desacuerdos cuando sea necesario y, en última instancia, unirnos a medida que la historia avanza inexorablemente y se desarrolla un verdadero movimiento de clase.

Tendencia Comunista Internacionalista, junio de 2018  
(traducido por Nuevo Curso)

## Folletos

***Moral proletaria, lucha de clases y revisionismo***

(Fracción interna de la CCI)

***Grupo de los Trabajadores Marxistas (México, 1938)***

***Lutte étudiante et assemblées de quartier*** [unicamente en francés]

(Communistes Internationalistes - Klasbatalo)

**Para solicitar nuestros folletos y ser informado de las condiciones de envío, por favor, contáctenos a través de nuestra dirección de e-mail: [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com).**





## Algunos comentarios y observaciones sobre el texto de la TCI

Los siguientes comentarios están destinados a proporcionar algunas aclaraciones y elementos de reflexión sobre este texto de la TCI. Por lo tanto, tenemos la intención de responder de manera concreta, positiva y fraternal al llamado de esta última para «*estimular una discusión entre los nuevos elementos que han llegado recientemente a la tradición de las ideas de la Izquierda comunista*». El texto muestra las posiciones clásicas de esta organización sobre la cuestión del partido con la que estamos esencialmente de acuerdo hasta el punto de que podemos hacer nuestra la presentación de Nuevo Curso: «*Nos gustaría señalar en primer lugar los importantísimos elementos comunes: la coincidencia sobre el papel de la organización política, la función del movimiento "espontáneo" de la clase y la necesidad de la construcción del partido de clase para que la clase pueda constituirse en partido. Pero también los aportes que incorporan la experiencia desarrollada por los grupos políticos revolucionarios en los últimos cuarenta años*»<sup>20</sup>. También saludamos el texto de la TCI porque participa de la lucha histórica por el partido y como tal es un momento de esta. En particular, compartimos la comprensión y la visión de la relación entre el partido y la clase proletaria que pertenece especialmente al legado histórico de la llamada Izquierda italiana, y tal como el texto las vuelve a hacer suyo: «*Cuanto más coherente sea el mensaje político que transmite esta minoría [el partido o la Internacional], cuanto más se asocie a una forma organizativa coherente y más haga por operar dentro del resto de la clase trabajadora, más se convertirá en parte del movimiento vivo de la clase*». Sin embargo, es precisamente sobre este punto que queremos intervenir porque nos parece que esta comprensión dinámica de la relación partido-clase está en parte contradicha, o al menos debilitada, por ciertas insistencias del mero texto.

El artículo insiste principalmente, en varias ocasiones y en diferentes formulaciones, sobre dos características o dimensiones, necesarias para la constitución de la *futura Internacional*: los «*vínculos directos con la clase*» como condición sine qua non para «*contribuir al verdadero movimiento de emancipación*»; y el hecho de que «*no se llega a una unidad significativa [en el partido] sin un diálogo constante entre sus miembros*».

### La presencia de la Internacional en el proletariado

Para nosotros, la primera dimensión debe entenderse más ampliamente que el único «*vínculo o arraigo físico*» en la clase. Ella se refiere a la capacidad política del partido para ponerse a la vanguardia política, es decir en prioridad en términos de orientaciones y consignas, del combate de clase. La relación del partido con la clase en su conjunto, que este texto de la TCI tiende a reducir a los solos «*vínculos directos con la clase*», es

esencialmente de orden político y la mera "presencia física" de los revolucionarios, organizados en partido, en las masas proletarias no es suficiente, ni mucho menos, para fortalecer este vínculo. Esta presencia es tanto el producto como un factor de la influencia directa, es decir política, del partido en las masas proletarias. En última instancia, son las capacidades políticas y **militantes** – la voluntad y los esfuerzos de intervención y presencia política directa en la clase – del partido para ponerse a la vanguardia del combate político de clase, en cada momento de este, que permite el desarrollo real del vínculo entre los dos, el partido y la clase, y la influencia del primero en las masas.

«*Presentando la máxima continuidad en la defensa del programa y en la vida de la jerarquía dirigente (por encima de las sustituciones personales de jefes infieles o desgastados), el partido desarrolla también el máximo de trabajo eficaz y útil para ganarse al proletariado para la causa de la lucha revolucionaria. No se trata aquí simplemente de producir un efecto de carácter didáctico sobre las masas, y mucho menos de la veleidad de exhibir un partido intrínsecamente puro y perfecto, sino de obtener precisamente el máximo rendimiento en el proceso real por el cual (como se verá más adelante) se efectúa el desplazamiento de la acción de un número cada vez mayor de trabajadores desde el terreno de los intereses parciales e inmediatos al terreno orgánico y unitario de la lucha por la revolución comunista, por medio del trabajo sistemático de propaganda, de proselitismo y sobre todo de activa participación en las luchas sociales. Cuando existe una continuidad semejante es posible no solamente vencer las vacilantes desconfianzas del proletariado hacia el partido, sino también encauzar y encuadrar rápida y eficazmente las nuevas energías adquiridas tanto en el pensamiento como en la acción común, creando la unidad del movimiento, que es una condición indispensable de la revolución*» (Tesis sobre la Táctica conocidas como *Tesis de Roma* adoptadas por el PC de Italia en 1922, subrayamos<sup>21</sup>)

### La Internacional y la dinámica de la lucha de clases

Esta dimensión «*presencia e influencia directa en la clase*» se refiere también a la comprensión de la relación partido-clase y, más ampliamente, a la de la propia dinámica de la lucha proletaria. «*El partido no es una entidad que se forma en el último minuto y no es algo que sólo aparece cuando tiene lugar una lucha. Tiene que ser parte de la vida de la clase pero sin sucumbir al cáncer del reformismo para hacer ganancias artificiales a corto plazo*». Esta formulación del texto de la TCI – la primera frase es del todo correcta en sí – nos parece confusa y ambigua al oponer, al menos al disociar, las luchas de la clase y la «*vida de la clase*» como dos

21 . <http://www.international-communist-party.org/BasicTexts/Espanol/22TeRoma.htm>.

20 . <https://nuevocurso.org/sobre-la-futura-internacional/>.

momentos distintos. Desde el punto de vista comunista, lo esencial de la *vida de la clase* es "lucha" porque es *movimiento*, cualquiera que sea su expresión o forma, incluso su intensidad, período revolucionario, movilización masiva, huelga, demostración callejera, asamblea, comité, conflicto colectivo con el pequeño jefe, resistencia a las cadencias, discusión política individual entre un miembro del partido y un proletario en el lugar de trabajo o en otro lugar, etc... « *El concepto de clase no debe pues suscitar en nosotros una imagen estática, sino una imagen dinámica* » (*Partido y clase*, PC de Italia, 1921<sup>22</sup>). En este sentido, la distinción, incluso separación, entre la "lucha" y "vida de la clase" es por rechazar porque del contrario se arriesga caer en una visión metafísica, combatida por Lenin en su tiempo contra el *economismo* (*¿Qué hacer?*), del proletariado como clase y en una comprensión mecánica de la relación partido-clase.

Esta tendencia a una visión estática de la clase se expresa en las presentaciones rápidas y sumarias de la revolución en Rusia y de la huelga de masa de 1980 en Polonia en el artículo. Tienden a resumir el resultado de aquellos combates de clase a la sola presencia o ausencia del partido sin tomar en cuenta la mera dinámica de cada confrontación entre las clases – de la cual, por cierto, el partido y las minorías revolucionarias son un componente. No tendría interés, o sentido, destacar esta tendencia del texto – en descargo del redactor, es difícil resumir en pocas líneas esos dos acontecimientos – si no hubiese en ciertas ocasiones consecuencias prácticas en las tomas de posición de la TCI como, por ejemplo, sobre la cuestión catalana del otoño 2017. La primera toma de posición de la TCI, *Cataluña: nacionalismos rivales contra la clase obrera*<sup>23</sup>, que denunciaba con razón la trampa nacionalista en la cual los independentistas catalanes como los unionistas españoles intentaban arrastrar al proletariado, dejaba la puerta abierta a que el paro de trabajo, la "huelga", nacionalista del 3 de octubre pudiera transformarse en un verdadero movimiento de clase, internacionalista pues, bajo la influencia del partido : « *necesitamos una organización internacional, un partido, que pueda intervenir de modo efectivo en sucesos como la huelga en Cataluña para empujar la lucha más allá del control de los sindicatos y los partidos institucionales* » (subrayamos nosotros). Considerar que un "movimiento" sobre el terreno burgués, en este caso en apoyo a la independencia de Cataluña, llamado por todas las fuerzas burguesas catalanistas hasta los izquierdistas y sindicatos anarquistas, CNT y CGT, y probablemente porque obreros participaban en esta, pudiera ser *empujado más allá* y transformarse en una lucha obrera, revela esta tendencia a ignorar la propia dinámica de la lucha de clases, su proceso y su curso, a considerar la clase obrera como estática, de un punto de vista sociológico, como una materia muerta por ser moldeada por el

partido. Como si bastase en este caso con rivalizar y competir con la influencia de las fuerzas nacionalistas e izquierdistas por la sola voluntad del partido y de sus miembros. Ciertamente, y ¡ bienvenido !, un segundo artículo de la TCI, *On the Catalan "Revolution"*, – pero no traducido al español, tampoco al francés – corrigió este error destacando que « *el proceso de consolidación de la independencia y unidad de la clase obrera no surge de una evolución espontánea de movimientos inter-clasistas, aún menos son una vía a seguir por el proletariado* »<sup>24</sup>.

## **La unidad política de la Internacional**

La segunda dimensión se refiere a la homogeneización y unidad política del partido, de la Internacional. Uno de sus factores, entre otros y mucho menos importante que el programa o la plataforma política que el conjunto del partido ha adoptado, es la discusión y la confrontación de las posiciones y de las divergencias eventuales. Discusiones, debates y confrontaciones "internas" no son necesarias para respetar cualquier principio democrático en sí, sino para desarrollar lo mejor posible la vida interna del partido y favorecer así la clarificación política y el desarrollo de su unidad real – su homogeneidad política – la cual es indispensable para cumplir con la primera tarea, la dirección política efectiva de la lucha proletaria ; quiere decir para establecer el verdadero "*vínculo directo con la clase*". En particular, el combate para la clarificación y la homogeneidad políticas basa la comprensión de la disciplina proletaria o comunista no sobre una obediencia en sí a la mayoría democrática que solo puede ser un medio inmediato y limitado para zanjar los desacuerdos tácticos puntuales, sino sobre la convicción y la unidad política de los miembros del partido. « *A nuestros ojos, el criterio democrático es hasta el presente un accidente material para la construcción de nuestra organización interna y para la formulación de los estatutos del partido: no es la plataforma indispensable. He aquí por qué nosotros no erigiremos en principio la conocida fórmula del "centralismo democrático". La democracia no puede ser para nosotros un principio, mientras que, indudablemente, el centralismo lo es, porque las características esenciales de la organización del partido deben ser la unidad de estructura y de movimiento.* »<sup>25</sup> (*El principio*

24 . <http://www.leftcom.org/en/articles/2017-10-23/on-the-catalan-%E2%80%9Crevolution%E2%80%9D>. La rectificación de la posición inicial – ¿ de hecho o se asumió un debate adentro de la TCI ? – manifiesta tres cosas : que la TCI es una organización viva capaz de rectificar errores puntuales ; dos, que como organización viva, viene atravesada de manera permanente por comprensiones diversas provocadas por la presión constante de la ideología burguesa y pequeña-burguesa en el seno de las organizaciones comunistas ; tres, que esta visión estática de la clase y mecánica de la relación partido-clase sigue andando en sus filas y vuelve a surgir regularmente.

25 . No pensamos que el campo proletario en su conjunto pueda por el momento retomar y clarificar el debate de aquel entonces confrontando *centralismo democrático* y *centralismo orgánico*. Este último fue luego desarrollado por la corriente *bordiguista* en los años 1950 a menudo de manera caricatural. No le quita nada a la necesidad de reflexionar y reapropiarse del debate de los

22 . <http://www.pcint.org/>.

23 . <http://www.leftcom.org/es/articles/2017-10-17/catalu%C3%B1a-nacionalismos-rivales-contra-la-clase-obrera>

democrático<sup>26</sup>, Partido comunista de Italia, 1922)

Estos dos factores o dimensiones, tales como son presentados por el texto – « *mantener su contacto con capas más amplias de trabajadores* » y « *la discusión más amplia dentro de la Internacional* » como, según el texto, única garantía de la homogeneidad y de « *un acuerdo sobre una plataforma común y, en última instancia, un programa común* » –, solo se puede tomar en cuenta si se los entiende como momentos del combate para el partido, y no como recetas organizacionales. Sólo bajo esta condición, son efectivamente indispensables para el desarrollo y, sobretudo, la **eficacia** del partido como órgano de dirección política del proletariado. Pero además que son nada más dos condiciones entre otras, y aún no las más importantes, la insistencia particular sobre ambas en este texto deja surgir concesiones a la ideología democrática ; por ejemplo en la formula según la cual, para conseguir la unidad de la Internacional, cabe establecer « *un diálogo constante entre sus miembros* » ; o aún en la que defiende que « *la discusión y el debate preparan a cada miembro individual del partido para actuar autónomamente como un revolucionario* ». Estas insistencias no son falsas en sí, ni por rechazar en sí aun cuando no son muy útiles para la resolución del problema de la homogeneidad política si se la entiende como proceso y combate. Pero tales como son presentadas por el texto de la TCI, tienden a reducir la homogeneidad política de la Internacional a la suma de sus miembros, quiere decir a partir de la « *unidad-individuo* », el núcleo de la mistificación democrática burguesa tal como fue criticada en su tiempo, 1922, por el PC de Italia.

Una gran parte de los problemas teóricos y políticos que nuestras generaciones encuentran, o van a encontrar, fueron ya tratados y resueltos, no siempre por cierto, por las fracciones de izquierda salidas de la Internacional Comunista ; y, según nosotros, especialmente por la Izquierda italiana. Es por eso que acabamos estos comentarios demasiado rápidos con un pasaje de las Tesis de Lyon presentadas por lo que se había vuelto en 1926 la izquierda del PC de Italia en su congreso en Francia. Es cierto que en aquel entonces combatían la *visión laborista o obrerista del partido* desarrollada por la Internacional Comunista para "ganar a las masas" y justificar la política de "frente unido" con la socialdemocracia. Por supuesto, no es lo que avanza el artículo de la TCI del que nos permitimos aquí señalar ciertas debilidades. Pero destaca como la concepción de la relación del partido con la clase reducida a su simple relación "física" inmediata conduce a desviaciones oportunistas de orden democrático en el seno mismo del partido. En este sentido, esta citación invita a la reflexión sobre los peligros oportunistas que se esconden detrás visiones o comprensiones reducidas,

mecánicas, no dialécticas, de la relación partido-clase y de la propia clase revolucionaria.

« *La definición del partido como partido de la clase obrera tiene en Marx y en Lenin un valor histórico y finalista, no vulgarmente estadístico y constitucional. Toda concepción de los problemas de organización interna del partido que lleve nuevamente al error de la concepción laborista del partido revela una grave desviación teórica por cuanto sustituye una visión revolucionaria por una visión democrática, y atribuye más importancia a los esquemas utópicos de proyectos de organización que a la realidad dialéctica del choque de las fuerzas de dos clases opuestas; ella representa un peligro de recaída en el oportunismo* » (Tesis de Roma, 1926<sup>27</sup>).

RL, Agosto 2018.

### ¿ Qué hacer ? (Lenin)

« **Cuanto más crece la lucha espontánea de las masas, cuanto más amplio se hace el movimiento, tanto mayor, incomparablemente mayor, es el imperativo de elevar con rapidez la conciencia en la labor teórica, política y orgánica de la socialdemocracia. (...) La socialdemocracia dirige la lucha de la clase obrera no sólo para conseguir ventajosas condiciones de venta de la fuerza de trabajo, sino para destruir el régimen social que obliga a los desposeídos a venderse a los ricos. La socialdemocracia representa a la clase obrera en sus relaciones no sólo con un grupo determinado de patronos, sino con todas las clases de la sociedad contemporánea, con el Estado como fuerza política organizada. Se comprende, por tanto, que, lejos de poder limitarse a la lucha económica, los socialdemócratas no pueden ni admitir que la organización de denuncias económicas constituya su actividad predominante. Debemos emprender una intensa labor de educación política de la clase obrera, de desarrollo de su conciencia política. »**

años 1920 y del método y lecciones avanzadas por la Izquierda italiana.

26 . <http://www.international-communist-party.org/BasicTexts/Espanol/22PrincE.htm>.

27 . <http://www.international-communist-party.org/BasicTexts/Espanol/26TeLyon.htm>.

## Historia del movimiento obrero

### Rosa Luxemburg contra el feminismo (Nuevo Curso)

*Apoyados por los medios de comunicación y el aparato de Estado en muchos países, la burguesía organizó grandes manifestaciones feministas el 8 de marzo 2018, en particular en España (en América del norte también) por la "jornada de la mujer". El acontecimiento no tuvo tanta publicidad en otros países como en Francia por ejemplo. En esta ocasión, los compañeros de Nuevo Curso publicaron el texto a continuación que recuerda la posición del movimiento obrero sobre el feminismo. Este pretende ser por encima de las clases, aboga por el interclasismo y en realidad actuó como un "movimiento" y una ideología totalmente burguesa y contra la unidad del proletariado.*

**E**l feminismo aparece a finales de los años 90 del siglo XIX en toda Europa como «sufragismo». Las sufragistas defendían la ampliación del derecho al voto de las mujeres dentro del sufragio censitario (restringido a los propietarios), es decir, el derecho de las mujeres de las clases propietarias a participar en las direcciones políticas del estado y la sociedad establecidas. En su batalla para hacer un hueco en las direcciones de las empresas y el gobierno a las mujeres de la pequeña burguesía y las clases altas, las sufragistas trataron pronto de ganar a las mujeres trabajadoras, mucho mayores en número y sobre todo mucho más organizadas. Las feministas proponían un frente interclasista de "mujeres" cuyo objetivo sería conseguir diputadas burguesas dentro del sistema censitario. Prometían representar el "interés común en tanto que mujeres" que supuestamente unía a las trabajadoras con aquellas burguesas del liberalismo radical inglés.

La izquierda de la IIa Internacional, con Rosa Luxemburgo y Clara Zetkin a la cabeza se opuso radicalmente. Un año antes de la formación del primer grupo sufragista en Inglaterra, Zetkin había presentado en Gotha, el verdadero congreso fundacional del partido socialista alemán un informe sobre *La cuestión de la mujer y las tareas de la socialdemocracia* aprobado unánimemente. Desde entonces los socialistas alemanes se habían dedicado a organizar y formar a miles de mujeres de clase trabajadora, impulsando movilizaciones por el sufragio universal para ambos sexos. A parir del Congreso de Stuttgart de la Internacional, la izquierda, con Zetkin y Luxemburgo a la cabeza, dan la batalla a nivel global. No contra un supuesto machismo de la dirección, sino contra las cesiones al feminismo de algunos partidos como el belga, que había aprobado en su congreso apoyar la ampliación del sufragio censitario a las mujeres de clases altas.

*«El Congreso de la II Internacional celebrado en Stuttgart comprometió a los partidos socialdemócratas de todos los países a iniciar la lucha por el sufragio universal femenino como parte esencial e irrenunciable de la lucha general del proletariado por el derecho de voto y por el poder, en neta contraposición con las aspiraciones feminista»* (Clara Zetkin).

El feminismo quería ampliar el sufragio a las mujeres de

clases superiores, el socialismo hacerlo universal; el feminismo una reforma legal, el marxismo una revolución social.

### Rosa Luxemburgo y la izquierda de la Internacional contra el feminismo

La batalla ideológica se va haciendo cada vez más intensa con los años. Rosa Luxemburgo comparte en su correspondencia su rechazo íntimo al argumentario «moral y espiritual» del feminismo y las invocaciones al "desarrollo de la propia personalidad" cuando lo que estaban en realidad reivindicando las feministas era la igualdad entre hombres y mujeres de las capas en el poder dentro de ese poder. Tiene claro que "la mujer" no es un sujeto histórico por encima o al margen de las clases sociales y por eso le produce un rechazo profundo la reivindicación de un supuesto "derecho de las mujeres" que beneficiaría a las trabajadoras al margen de la evolución del movimiento de los trabajadores en general y la lucha contra el capitalismo.

Para Luxemburgo, las feministas intentan usar el rechazo de los trabajadores a la opresión de la mujer en una forma de desviar la lucha y consolidar un sistema que entonces acababa su fase históricamente progresista, del mismo modo que hacía el nacionalismo manipulando la resistencia a la opresión cultural-nacional:

*«El deber de protestar contra la opresión nacional y de combatirla, que corresponde al partido de clase del proletariado, no encuentra su fundamento en ningún «derecho de las naciones» particular, así como tampoco la igualdad política y social de los sexos no emana de ningún "derecho de la mujer" al que hace referencia el movimiento burgués de emancipación de las mujeres. Estos deberes no pueden deducirse más que de una oposición generalizada al sistema de clases, a todas las formas de desigualdad social y a todo poder de dominación. En una palabra, se deducen del principio fundamental del socialismo.»* (Rosa Luxemburgo, *La cuestión nacional y la autonomía*, 1908).

Para Luxemburgo el feminismo no es una «lucha parcial», sino la desviación a favor de las mujeres burguesas y pequeñoburguesas de los sentimientos que alimentan la lucha socialista contra toda forma de

opresión.

En *Die Gleichheit*, el periódico dirigido por Zetkin, deja claro que el poder de las mujeres beneficiadas por el sufragio censitario nacía de su posición social en la burguesía y la pequeña burguesía y que la reforma legal del derecho a voto que proponían afianzaría ese poder; sin embargo, las mujeres trabajadoras solo podían afirmarse a través de las luchas obreras mano a mano con sus compañeros de clase.

*«Las defensoras de los derechos de las mujeres burguesas desean adquirir derechos políticos para participar en la vida política. Las mujeres proletarias solo pueden seguir el camino de las luchas obreras, lo opuesto de poner un pie en el poder real por medio de estatutos básicamente jurídicos.»*

Por eso denunciaba cualquier organización "de mujeres" y todo «frente de organizaciones de mujeres», pues se daba cuenta que organizarse en un mentiroso espacio interclasista solo servía para engrosar el poder de las capas pequeñoburguesas (y, como veremos, patriotas) que sostenían al feminismo y dividir al movimiento de clase.

### **El 8 de marzo contra el feminismo**

Luxemburgo tiene tan claro que la organización de grupos exclusivos de mujeres no puede abrir la puerta ni al interclasismo ni a la separación de la clase que cuando Clara Zetkin le invita al primer congreso de mujeres socialistas se burla en una carta a Luisa Kautsky: *«¿Es que acaso ahora somos feministas?»* escribe. Pero Luxemburgo sabía que si Clara Zetkin organizaba grupos de mujeres socialistas era por lo mismo que la II Internacional creaba grupos de jóvenes: para llegar con su programa al conjunto de la clase trabajadora y no solo a los trabajadores de grandes concentraciones obreras en sus centros de trabajo. Aunque en la Alemania de la época había muchas mujeres en las fábricas, la mayoría de las mujeres obreras se dedicaban a trabajos no industriales, a la crianza de sus propios hijos y a industrias basadas en trabajo doméstico.

*«No hay más que un sólo movimiento, una sola organización de mujeres comunistas -antes socialistas- en el seno del partido comunista junto a los hombres comunistas. Los fines de los hombres comunistas son nuestros fines, nuestras tareas »* (Clara Setkin).

La creación del 8 de marzo como jornada de lucha, de huelga, en 1910 bajo el nombre de «Día de Solidaridad Internacional entre las mujeres proletarias» a propuesta de Zetkin es parte de lo mismo. Se trata de afirmar el carácter socialista y obrero del movimiento por el sufragio realmente universal, es decir, incluyendo la consecución del voto por las mujeres. Es decir, la creación del 8 de marzo fue parte de la lucha de las

mujeres de la Izquierda de la II Internacional por los derechos democráticos de todos los trabajadores y contra la idea feminista de la "unión de las mujeres", «contra la que he luchado toda mi vida» como escribiría Rosa Luxemburgo.

R.Luxemburgo y C.Zetkin se enfrentarán a la formación de cualquier organización o movilización interclasista "de mujeres". Contra el feminismo "crearán" el 8 de marzo: una movilización unitaria de todos los trabajadores.

### **El momento de la verdad**

El momento de la verdad que demostraría el fondo y la razón de la batalla de la izquierda de la IIA Internacional contra el feminismo vendría con la guerra mundial.

Las sufragistas "exigen", literalmente, a los gobiernos la incorporación de las mujeres al esfuerzo de guerra y la carnicería bélica. En premio, el gobierno británico concede en 1918 el voto a los 8 millones de mujeres de familias más pudientes, todavía lejos del sufragio universal. Es lo que ahora la prensa celebra como "conquista del voto por las mujeres" olvidando decir que solo eran unas pocas.

En cambio Zetkin y los grupos de mujeres obreras convocarán la primera conferencia internacional contra la guerra en mitad de la represión más salvaje de los internacionalistas por parte de todos los gobiernos. Es el primer acto político organizado por un grupo de la II Internacional contra la guerra en un momento en el que Luxemburgo, Rühle o Liebknecht están ya en prisión.

*«Conducir a los proletarios a liberarse del nacionalismo y a los partidos socialistas a recuperar su entera libertad para la lucha de clases. El fin de la guerra no puede ser alcanzado más que por la voluntad clara e inquebrantable de las masas populares de los países beligerantes. En favor de una acción, la Conferencia hace un llamamiento a las mujeres socialistas y a los partidos socialistas de todos los países: ¡Guerra a la guerra!»* (Declaración de la conferencia Internacional de mujeres socialistas contra la guerra).

El 8 de marzo de 1917, la manifestación del 8 de marzo en Petrogrado que, como era tradicional, organizaban los grupos de obreras socialistas convocando al conjunto de trabajadores con independencia de su sexo y afirmando reivindicaciones para el conjunto de la clase, se convertirá en el detonante de la Revolución Rusa.

La guerra saldó toda duda: las feministas "exigieron" a los gobiernos ser parte del esfuerzo de guerra y participaron en el reclutamiento para la carnicería; el 8 de marzo socialista en Petrogrado abrió la Revolución mundial.

Nuevo Curso, 12 de febrero 2018.

## NUESTRAS POSICIONES

- Desde la Primera Guerra Mundial el capitalismo es un sistema social decadente. Lo único que puede ofrecer a la clase obrera y a la humanidad en general son ciclos de crisis, guerras y reconstrucciones. De ahí que la única alternativa que se plantea a la humanidad en la decadencia histórica irreversible del sistema capitalista es: **socialismo o barbarie**.
- La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su periodo de decadencia, la Revolución de octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.
- Los regímenes estatalizados que, con el nombre de “socialistas” o “comunistas” surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del periodo de decadencia.
- Desde el principio del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucciones aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.
- Todas las ideologías nacionalistas de “independencia nacional”, de “derecho de los pueblos a la autodeterminación”, sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores
- En el capitalismo decadente, las elecciones son una máscara. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La “democracia”, forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de la dictadura capitalista como el estalinismo y el fascismo.
- Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos “obreros”, “socialistas”, “comunistas” (o “excomunistas”, hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas, anarquistas) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de “frente popular”, “frente antifascista” o “frente único”, que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.
- Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado por todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales de organización, “oficiales” o de “base” sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.
- Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y de su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

- El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeñaburguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por ello se sitúan en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.
- La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos Obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.
- Transformación comunista de la sociedad por los Consejos Obreros no significa ni “autogestión”, ni “nacionalización” de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.
- La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en “organizar a la clase obrera”, ni “tomar el poder” en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

## NUESTRA ACTIVIDAD

La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.

La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.

El reagrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

## NUESTRA FILIACIÓN

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas de la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia.

El GIIC se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72; la Internacional Socialista, 1889-1914; la Internacional Comunista, 1919-28), de las fracciones de izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana, y de los grupos de la Izquierda Comunista que se desarrollaron en particular en los años 1970 y 1980 y que provienen de esas fracciones.